

Celedonio Esteban Flóres

Su Poesía

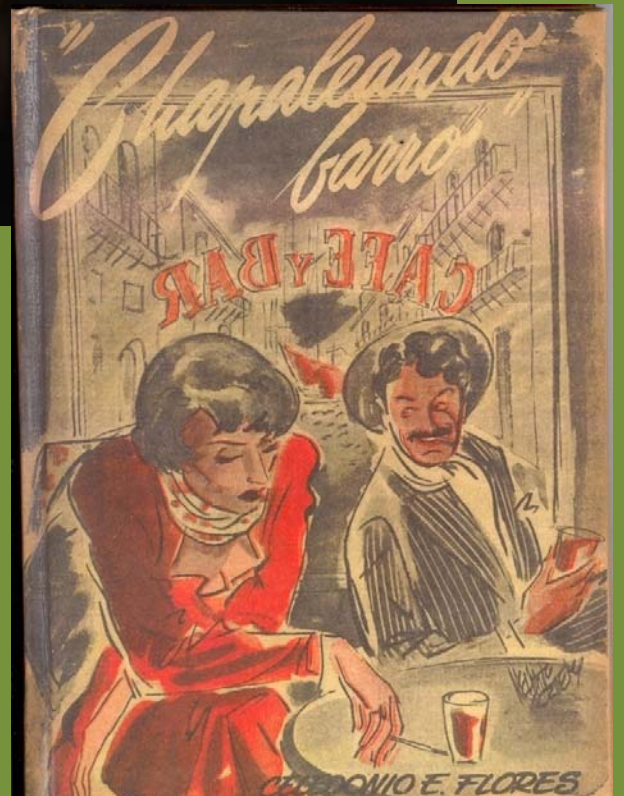


TABLA DE CONTENIDO

Prólogo de Cátulo González Castillo al libro 'Chapaleando Barro', de Celedonio Flores. (El Maguntino, Buenos Aires, 1951)	5	Comadre	23
A La Más Linda Del Barrio	9	Como La Hormiga	23
A Lo Mejor Quien Te Dice	9	Consejos Reos	24
Aguante Si Es Calavera.....	9	Corazoncito De Oro.....	25
Ahí Va Catanga.....	10	Cordobesita	25
Amor Sin Grupo	10	Corrientes Y Esmeralda	26
Amor Y Sacrificio	10	Cortadas De Carabelas	26
Apronte.....	11	Cuando Llegue Aquel Día	27
Armonía.....	11	Cuando Me Entrés A Fallar	27
Arrabal Salvaje.....	12	De Estirpe Porteña	28
Atenti Pebeta!	12	Derecho	28
Atorrante (3).....	13	Durazno A Cuarenta El Ciento	29
Audacia	13	El Alma Que Siente	29
Autorretrato	14	El Arroyito	30
Avellaneda	14	El Arroyito (2).....	30
Azucena	15	El As De Los Ases.....	31
Bandoneón.....	15	El Bulín De La Calle Ayacucho	31
Barrio De Pibe.....	16	El Bulín De La Calle Ayacucho (Mi Cuartito) ...	32
Beba	16	El Café De Mi Barrio.....	32
Biaba	16	El Día Que Yo Pueda	32
Bigotito (II).....	17	El Neura.....	33
Botija Linda	17	El Perro Flaco	33
Bulín	17	Es Preciso Que Te Vayas	33
Calor De Nido	18	Familiar	34
Canchero.....	18	Farol De Los Gauchos.....	35
Candombe De Barrio	19	Fioca	35
Canera	19	Flores.....	36
Canillitas.....	19	Gardel En París	36
Caran Can Fún	20	Guarda De Ómnibus.....	36
Carlitos (A Carlos Gardel).....	20	Gorriones	37
Carta Brava	20	Guitarra Maleva	37
Chapaleando Barro.....	21	Hermano Malevo	37
Chatita Color Celeste.....	21	Íntima	38
Chorro	22	Jamás	38
Cobarde	22	Jamás En La Vida	39
Colorao, Colorao	22	Jilguerito Criollo	39
		La Carta Que Me Dejaste.....	39
		La Historia De Siempre	40
		La Leona.....	40
		La Misma Milonga	41
		La Musa Mistonga	41

La Percanta Aquella.....	42	Por Seguidora Y Por Fiel.....	60
La Puñalada.....	42	Que Careta!	61
Las Cuerdas De Mi Guitarra.....	43	Quién Hizo El Tango?	61
Lloró Como Una Mujer.....	43	Quién Me Ha Visto Y Quién Me Ve.....	61
Lloró El Gaucho	44	Reliquias Porteñas	62
Llueve.....	44	Renuncio.....	62
Mala Entraña.....	45	Se Salvó El Pibe	63
Maldita.....	45	Seguí La Caravana.....	63
Malevito	46	Sentencia.....	63
Mamá	46	Si Se Salva El Pibe.....	64
Mano A Mano.....	46	Si Yo Te Contara	65
Margot (Por La Pinta).....	47	Son Grupos.....	65
Mataderos	48	Son Grupos (2)	65
Mediodía	49	Sonatina.....	66
Mentira	49	Sos Vos? Qué Cambiada Estás!.....	66
Mi Gaucha.....	49	Soy Un Porteño	67
Mía	50	Tabaco Rubio	68
Mienten	50	Te Odio (1).....	68
Milonga Fina.....	51	Te Perdono	68
Muchacho.....	52	Te Soñé	69
Musa Rea.....	52	Tengo Miedo.....	69
No Hay Derecho	52	Varón	70
Neurótica.....	53	Venite Conmigo (1).....	70
No Me Mientas	53	Venite Conmigo (A Ella)(2).....	70
¡No Te Hagas El Vagoneta!.....	54	Versos.....	71
Noche De San Juan.....	54	Vieja Luna.....	71
Nunca (1)	55	Viejo Coche	72
Nunca Es Tarde (Todavía Estás A Tiempo)....	55	Viejo Smoking.....	72
Oro Viejo	56	Villa Crespo	73
Pa' Lo Que Te Va A Durar	56	Vos Ya No Me Queres.....	73
Pan.....	57	Y Ahora Yo.....	74
Para Eso Es El Hombre	57	Ya Soy Feliz.....	74
Parece Mentira.....	57	Ya Ves, Hermano Perro	74
Pierrot.....	58	Yo No Sé Llorar	75
Pinturita (2).....	58	Yo Quiero Ser Tu Amigo	75
Perro	59	Yo Soy Pantaleón Lucero.....	76
Poema De Amor	59		
Por Qué Canto Así.....	59		
Por Quererte	60		

Prólogo de Cátulo González Castillo al libro ‘Chapaleando Barro’, de Celedonio Flores. (El Magantino, 2ª. Ed., Buenos Aires, 1951)

En la intersección de dos épocas, cuando la ciudad asistía a su promoción intelectual de la primera década del siglo, comenzaron a delinearse las corrientes estéticas distintas, que habían de concurrir a la formación de una poética argentina de caracteres bien personales.

Podríamos estar en el año 1910.

Ya el sarampión Dariano, había prendido en los cenáculos célebres de entonces. Baudelaire y Verlaine (pobre Papá Lelián), encendían la lumbre de una sensibilidad ciudadana, a veces canallesca, que otorgaba calor alfabeto y digno a una musa callejera, de pintoresca y brava personalidad. Ya, Evaristo Carriego había transitado con gallardía y oficio, por el género de las décimas lunfardas, que ‘Fray Mocho’ o ‘Caras y Caretas’ recogieron con todo cariño y sentido de la verdad popular.

El pálido muchacho de Palermo, pagaba su ‘pecata minuta’ parnasiana, para hallar en las ‘Misas Herejes’ el alma de la calle y la historia romántica y doméstica de la costurerita que dio aquel ‘mal paso’.

Pero entretanto, los vates periféricos de los boliches esquineros y estañosos, defendían a gritos, sobre el lomo de sus guitarras, a una musa ecléctica y grandilocuente.

Payadores romancescos, de negros corbatines y sombreros aludos, discutían en verso los problemas de Marx y de Kant, en esa filosofícula gritona, pero ingenua y mansa, como los contrapuntos camperos sobre temas abstractos, que les otorgaba el

acento gauchesco más encantador y más nuestro.

José Hernández ya era una realidad argentina, con toda la incidencia en la épica americana. Su milagroso personaje de Martín Fierro, habría de configurar por propia gravitación y médula, lo homérico y lo quijotesco del hombre de la Pampa empezada a alambrear.

Y también el fenómeno ciudadano del tango, extendiendo sus voces desde la periferia, para buscar las lirás diferentes que habrían de cantarlo por la boca de un predestinado, casi cósmico, que se llamó Carlos Gardel.

En este meridiano un tanto indefinido, de transición, surgieron los poetas de la ciudad de adentro, con el lenguaje recio de la ‘ciudad de afuera’

Y para hallar un nombre que asuma la representación cabal de ese momento, que es trascendental, nada mejor que el de este verdadero prócer de la musa porteña que se llamó Celedonio Flores.

Pareciera el suyo, un nombre de composición lunfarda. Tal es la eufonía porteña que lo asiste.

Arraiga en lo más viril de las costumbres criollas, al lado de otros que podrían ser estos: Presentación, Eulogio, Eufemio, Anselmo.

Y Flores, su apellido, es el de un trovador de la España de Alfonso ‘El Sabio’, en tiempo de cantigas y romances.

Celedonio Flores, apareció de pronto, con esa cosa recia, pintoresca y cabal, que es su lenguaje poético.

Viejo transitador de esquinas, el duende de la noche, le amorenó la cara y le aclaró los ojos.

Junto a cualquier 'giniebra' era el hombre que quería el estaño y que amaba los tangos de aquellos organitos que animaron su infancia. Infancia trashumante y corredora, la quiero imaginar, como imagino así, su mocedad, de 'rompe y raja' tal como corresponde al 'tipo' que sus versos delatarían más tarde con una precisión de aguafuerte y cincel.

La poesía de Celedonio Flores, anda en el tráfico vivo de todos los tangos que forman la antología verdaderamente porteña.

Tienen, como el mastuerzo, un sabor de extramuros, y el claro oscuro de todas las ochavas que vieron los faroles de antaño: los del tango.

Y su lenguaje es 'suyo' como es suya su 'rima' y son suyos sus dramas, no importa si hampones, pero que tiene –en todo caso- la vibración más neta, que es exigible al tango ya una estética particularísima, que no puede ser suplantada por el purismo, ni por la elaboración académica.

La academia de Celedonio Flores, fue, en todo caso, la propia calle. Pero la calle de él, con sus ligustros y sus cercos de pitas. La calle de la tarjeta postal, que tenía las huellas de las chatas y conservaba el grito de un 'cuartador' lejano, en camiseta, de látigo en la zurda y pantalón cambrona.

Sus luces, son las luces verdosas de las timbas llenas de cigarrillos, en el monte con puerta, a salto y carta y detrás de aquel punto que se jugó la parada en la última hora de su vida. Personajes y clima que son de Flores.

De 'Cele' inolvidable amigo, en todo lo que tuvo de amigo y de poeta.

Poeta sin retórica. Amigo sin eufemismos.

Su lenguaje regresa casi siempre, inolvidable y simple, con un alejandrino, en una octava, detrás de una asonancia.

*'Desde lejos se te manya
pelandruna abacanada,
que naciste en la pobreza
de un cuartucho de arrabal.
Hay un algo que te vende:
yo no sé si es la mirada,
la manera de sentarte
de mirar, de estar parada,
o es tu cuerpo acostumbrado
a las pilchas de percal'.*

No sabremos, jamás, cuál es el misterio que preside a los versos que perduran y viven en la emoción de la gente. No sabemos, hasta qué punto –todavía- un poeta como Celedonio Flores, incidirá sobre la definitiva poética popular porteña.

Lo cierto es que él está, con los méritos supremos que surgen como una esencia familiar, de la lectura de sus cosas.

De todas sus cosas, sin excepción alguna, donde abrevan los tangos, y donde vive el duende de un pasado que vamos perdiendo poco a poco, con el mutis fatal de la vida, en este escenario de la vida y de la muerte.

Celedonio Flores, no necesita prólogo ninguno.

Sus tangos que lo cantan, que lo recuerdan, que lo exaltan a cada instante, prologan ese libro caliente de su vida y de su aparición en la canción popular argentina.

Un Premio De Cinco Pesos (Presentación 2ª. Edición – Editorial el Maguntino)

El 3 de agosto de 1896 nació en Buenos Aires Celedonio Esteban Flores y su niñez se mecía al compás de los carros aguateros y la ronda de los arales a querosén, en las viejas barriadas de Villa Crespo. Allí

comenzó a escribir sus versos de sensibilidad **a veces canallesca**, como bien dice Catulo Gonzales Castillo. Con un poco de Sancho y mucho de Quijote, **Cele** pintó en estrofas la vida de las nasas porteñas y fue el primero que lo hizo con un sentido poéticamente **barrial**.

Los cafés de los más apartados barrios de la ciudad vieron muchas noches a un muchachito moreno, enjuto, recitar sus versos, y sus primeros admiradores fueron precisamente los integrantes del bajo fondo bonaerense, en quienes el, sin conocer aun muy bien intuía sus pasiones, sus tristezas, sus alegrías, y las cantaba como el pájaro desde el árbol que no nos pide nada en cambio...

La guerra del 14 lo sorprendió con el canto en los labios. En Europa corrían días aciagos, pero Buenos Aires no desmentía su temperamento porteño y al mal tiempo ponía buena cara: el diario que creó el periodista popular, **ultima hora**, organiza un concurso de versos porteños, con un premio de cinco pesos. **Cele** contaba 18 años de edad y su espíritu ya había penetrado en todos los dolores y en todos y en todas las alergias de la gente humilde. Su joven y fuerte voz de legítimo poeta del sentir porteño, daba muestra hasta donde podía alzar su tono, y su lunfardo fue una verdadera creación que abrió surcos de literatura para que la gente de las 'barriadas y que muy pronto paso sus límites y se expandió por todo el país. Porque a falta de bosques donde organizar sus bandas y cantar y pelear como Francois Villon, el se quedó en las calles de Buenos Aires, donde si bien no pudo lanzar sus huestes contra puentes levadizos, alzó su voz que quebró la solemnidad de los burgueses:

*Se le embroca desde lejos
pelandruna abacanada
que has nacido en la miseria
de un **convento** de arrabal,
porque hay algo que te vende,
yo no sé si es tu mirada
o es el cuerpo acostumbrado
a las pilchas de percal.*

Con estos versos le canta a Margot, la muchachita nacida en un conventillo y que fue deslumbrada por las luces de corrientes y Esmeralda. Con este canto **Cele** se presenta al concurso de **última hora** y gana los cinco pesos. ¡que banquete de submarinos y ensaimadas se hizo esta poeta de 18 años, con sus amigos de Villa Crespo! Así se inicio su fama, porque Carlitos Gardel se presenta a Camilo Villagrà, propietario y director de **Última Hora**, por que quiere conocer el autor de **Margot**. Flores es citado y Gardel, que espero encontrarse con una taita de figura encrespada y pañuelo al cuello y cuchillo al cinto, estrecho la mano en un elegante jovencito que miraba asustado a esa figura del canto porteño que descendía hasta el y le preguntaba:

‘Che, pibe, ¿Quién te hizo este verso? ¿Tu tío?’ Poco tiempo después, el dúo Gardel-Razzano estrenaba el tango **Margot** que en muy pocos días hizo de Cele Flores de su favorito de los poetas de la calle. Así, **Cele** continuó escribiendo con su sabor singular y cuando publico **Mano a Mano**. La letra más clásica de la poesía tanguera, su nombre hizo punta para la época de oro de ese estilo.

Mientras escribía y publicaba, como en su subconsciente impulso a descargar todas sus vehemencias a lo Villon, ya que no podía usar la espada y el arco, empleo sus puños, pero no contra enemigos sino en justas boxísticas. Y, cuando contaba 27 años, en el viejo local del club universitario de la calle corrientes 327, llegó a la final del campeonato nación en peso pluma. Con Mario Relly, quien solo lo pudo vencer merced a su mayor envergadura, ya que el jurado hizo una mención especial para Flores, como el boxeador más técnico de todo el campeonato, pese a que en el transcurso de la pelea se había fracturado la mano izquierda.

¿Qué viejo café del arrabal porteño y que restaurant típico no conoció luego a Flores? Esa época de oro que el fundara cristalizó en 1929, cuando publicó la primera edición de **Chapaleando Barro**. Y

su figura fue popular no solo en Villa Crespo, sino en Boedo, por el Abasto, en las fondas de pescaditos de la boca, en los recreos de las villas suburbanas y en pleno centro, en el San Bernardo de la cortada de carabela, donde aun hoy se puede ver sobre sus patinadas paredes una de las características fotografías de comidas de amigos, con **Cele**, con su figura de galán de cine, rodeado por periodistas, autores de teatro, escritores, boxeadores, **grasas**, canillitas, etc....

Así siguió ese canto, **sin pausa y sin tregua**, hasta que a principios del año 1947, su corazón sintió el primer amago y sus alas comenzaron a plegarse. Pocos meses después, el 28 de julio del mismo año ya no pudo volar en la tierra, y su alma se elevó hacia donde no puede chapalear barro, pero si unir su tono a incontables voces cantan gloria.

A La Más Linda Del Barrio

Música: Juan José Guichandut
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga

Recitado:

*La más bonita del baile
que cantara le pidió,
tosió pa' entonarse el pecho
cachó la viola y cantó:*

Sos el bordado lujoso
adorno de mi alpargata,
la empuñadura de plata
de mi cuchillo filoso.
Sos el acento armonioso
del fuelle que gime y llora,
la cadencia tentadora
del tango del barrio bajo...
Y sos la marca del tajo
de la mano vengadora.

Sos la fija batacazo
que se hace y da buen sport,
sos la voz del tallador
que domina el escolazo,
de las cuarenta del mazo
sos la carta salidora,
sos la banca tentadora
por la que siempre me seco...
Y sos el colgante fleco
de esta guitarra sonora.

Sos franja de mi león,
requinte de mi sombrero,
sos el remanye carrero
de mi fama de matón.
Mi saco negro y cortón
mi porra lustrosa y ruana,
y es tu cariño bacana
la que me guía y me encumbra...
Y eres el sol que me alumbra
cuando salgo de la cana.

A Lo Mejor Quien Te Dice

Música: D. V. Conte
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Salí pebeta, bailá

que está sonando un gotán
Un tango de rompe y raja
para no desperdiciar.
No digas que no, pebeta
andá, no te hagas rogar.
Salí pebeta, bailá
que está sonando un gotán.

A lo mejor quién te dice
que el mocito compañero
está esperando este tango
pa' decirte: yo te quiero.
Porque en cuestión de querer
nada se puede prever,
que el tango para el cariño
buena ayuda suele ser

Salí pebeta, bailá
que está sonando un gotán.

Aguante Si Es Calavera

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema¹

Te quejas porque la Vida
Te da contras sin remedio
Y ni pelando del medio
Conseguís una servida.
Recordás tu vida ida
Derrochadora y diquera
Y decís que no hay manera
de que esta contra se acabe...
Y te dice uno que sabe
Aguante si es calavera:

Decís que no hay hombre bueno
Ni compañero derecho;
Vos que prestastes el techo
Y dormías al sereno.
Que hay una maldad sin freno
Cobarde, ruin y rastrera,
Que por un níquel cualquiera
Se vende el mejor amigo:
Y yo te miro y te digo:
Aguante si es calavera:

No chilles que ni chillando

¹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Se te va'torcer la Suerte.
sácale pecho a la Muerte
aunque vengan degollando:
veras que filosofando
la Vida no es tan rastrera.
Por uno que queda afuera
hay otro que entra y se sienta
El criollo no se lamenta
Y aguante si es calavera.

Ahí Va Catanga

Música: Atilio Basile/Humberto Costanzo
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango²

Ahí va Catanga
En carrindanga pa'l Abasto,
La carrindanga
Que le arrastra el mancarrón.
Calles que cruzan Buenos Aires
Sobre el traquetear y el madrugón.

Ahí va Catanga
En carrindanga pa' l mercado
Mirada dura
Bajo el ala del 'Orión'.
Duro para el frío y el trabajo,
Ahí va Catanga
Silba y silba esta canción:

Igual que él
El mancarrón se vino abajo,
Son dos desechos
De la vida, nada más.
Hechos al trabajo y al trabajo
Le dejarán la vida y pa' qué más.

Amor Sin Grupo

Música: Gabriel 'Chula' Clausi
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Era el cotorro rasposo,
De un conventillo roñoso
Por el sud;
Era un bacán arrumbado,
Antiguo peón retirado

De un stud.

Era una paica ya vieja,
Seca como una lenteja
Por la edad;
Que tuvo sus ilusiones,
Y también sus pretensiones
De beldad.

Por el patio del convento
La 'pelada' se paseó,
Y sin hacer espamanto
Al bacán se lo llevó.
Y al notar, la veterana
Que quedaba sin gavión,
De la noche a la mañana
Cantó con tono tristón.

Bacán, el más rejunao,
Que fuiste catalogao
De matón;
De la yuta el más temido,
Encanado y perseguido
Por ladrón.

Pobre viejo que te fuiste,
Dejándome sola y triste
En el bulín;
Donde de bronca me muerdo,
Me mata, de tu recuerdo
El berretín.

Amor Y Sacrificio

Música: Antonio Sureda
Letra: Celedonio Esteban Flores
Vals

Yo te di ese amor que fue triunfo,
fue conquista, ideal y fue cumbre
y fue sol que con cálida lumbre
tu vivir solitario alumbró.

Yo dejé como un rayo de luna
sobre el blanco marfil de tu frente
la caricia sincera y latente
que mi beso triunfal te brindó.

Y tal vez porque puse al quererte
tanta fe, tanto amor y esperanza
el temor de llega a perderte

² Grabado por la orquesta de Roberto Zerrillo con la voz de Jorge Cardozo el 4 de marzo de 1943.

es mi eterna y constante obsesión.

Y una pena tan honda me asalta
y tan triste me pongo pensando
que ya creo que se ama penando
y que es siempre muy triste el amor.

O es que yo, como todo el que ha visto
cara a cara la vida y de frente,
soy un pobre amargado que siente
la atracción del penar y del dolor.

Pienso, al llorar por tu amor,
en esas horas tediosas
que al amor, como a las rosas,
las guardan las espinas.

Que se han de clavar
en aquel que inocente
pretenda, imprudente,
sus flores cortar.

Apronte

Música: Domingo Branda

Letra: Celedonio Esteban Flores

Milonga³

Me parece que te veo
salir de la de tejidos,
con esos ojos bandidos
y ese incitante meneo,
con esa cara que creo
tuvo a más de uno chalado
y ese vestido rayado
que tus curvas ajustaba
y que donde iba dejaba
el tendal de encamotados.

Cuántas veces de mañana
te hice un sparo fulero
por ver tu cuerpo taquero

³ Grabado por Carlos Almagro con acompañamiento de Orquesta; Roberto Morel, en 1953, con acompañamiento de la Orquesta de Edgardo Donato, y Edmundo Rivero, en 1962, con acompañamiento de la Orquesta de Mario Demarco. Nótese que, si bien, las versiones de Rivero y Morel son muy similares en cuanto a la letra, guardan algunas diferencias con la letra original. La versión de Almagro introduce una tercera y cuarta estrofas que no se encuentran en el original.

y tus ojos de sultana
y aunque me tengo por rana,
por corrido y de avería,
la vez que pasaba de día
sin poderte rejunar,
qué triste me iba a atorrar
a mi bulín, rica mía...

Hoy te tengo en mi cotorro
más mansa que gata fina,
más contenta y más ladina
que Pomerania cachorro,
te olvidaste del atorro
en el ruinoso convento
y tenés departamento
con muebles Luis quince y... medio
a la fiaca llamás tedio
y no decís 'spamento'.

Porque un funghi te compré
en una 'Maison' francesa,
un vestido color fresa
y otro blanco de 'soirée'
creerás que soy un mishé
y que voy muerto en el 'giogo',
y no manyás que a este dogo
que estos aprontes te pega
le vas a dar más menega
que la que dio Botafogo.

Armonía

Música: Virgilio Candeloro

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango⁴

Yo soy un reo bueno, bastantes golpes
he dao por la vida como un maleta,
hoy vivo descansando en mis ilusiones
recordando rechifles e historias viejas.
¿Los amigos? Los quiero pero me estorban,
pues no salgo de farra ni vengo del centro,
vos sos joven, mañana verás conmigo
la verdad más sublime de los modestos.

¿Querés más alegría, querés más dicha
que regresar rendido por el trabajo
y que te salte al cuello tu compañera

⁴ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Magentino; 2ª. Edición. 1951

con el dulce homenaje de un beso largo?
¿Querés más alegría que ver tu vieja
metida en el trastorno de la cocina,
los hermanitos pibes, tus propios hijos,
la comunión sincera de la familia?...

El perro que te sale ladrando al paso,
el amable reproche de la abuelita,
un disco en la victrola que suena un tango
y la paz de la cama, siempre bendita.
Soy feliz, amparado por mi modestia
Pero llegó la hora de decir basta
y aquí me ves de ejemplo como bandera
feliz con mi pobreza, grande de alma
al lado de mi vieja y mi compañera.

Arrabal Salvaje

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁵

No te engrupía el brillo del asfalto
ni el claro espamantar de cien bujías,
en donde empieza el empedrao pegaba el
alto
empezaba a bancar tu algarabía.

Barro, huecos, yuyales, latas viejas,
recortes de la fábrica cercana,
gallinas por las calles y las quejas
del carro del frutero a la mañana.

Una cancha de fulbo en un potrero
con dos arcos que ponen cuando hay
fiesta.
(Si no mete el local el gol primero
hay zaranda debut a toda orquesta).

El boliche en la esquina; en la vidriera
una fila de doce Pinerale, un par de
zapatillas, dos Barbera
y un aviso 'Se alquilan dos locales'.

Vidriera que le sirve al sabalaje
de las casas del barrio, anochecido,
pa'sentarse y cortarse ¡Cada traje
chamuyendo del último partido!

Pibes descalzos, pibas sin bombachas
urgueteando el barrial de la 'vedera',
el rimel y el carmín de dos muchachas
sin medias y en chancletas en la acera.

Un coso que la va de cara lisa
recostado a un farol como al descuido.
Elegió dos posturas; la precisa,
Pa'engrupir de matón y de corrido.

Los sábados bailongo; un casamiento,
un bautismo, un cumpleaños, cualquier
cosa!
Gran revuelo en el barrio, un spamento
más pior que la tormenta e' Santa Rosa!

Dos filas de curiosos en la puerta,
cortinas coloradas, toldo a rayas;
bronca de la vecina que fue muerta
porque no la invitaron: ¡Qué canallas!...

Y la bronca después: Salí pa' fuera...
yo te voy a enseñar a atropellarme!
En tres tiempos peló la fariñera
Mientras dice en voz baja: Sujetarme!...

Fabriqueras, malandrinas, curdelones,
un matón de verdad de cuando en cuando;
la resaca social de cien naciones
la miseria y la mugre vegetando.

Es este mi arrabal, así lo veo
así lo quiero ver cuando me muera...
Luz de luna en un hueco sucio y reo,
o un brochazo de Sol en la 'vedera'.

Atenti Pebeta!

Música: Ciriaco Ortíz
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁶

Cuando estés en la vereda y te fiche un
bacanazo,
vos hacete la chitrula y no te le deschavés;
que no manye que estás lista al primer tiro
de lazo

⁵ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

⁶ Compuesto en 1929. Grabado por Alberto Gómez, con acompañamiento de guitarras y de la Orquesta típica Victor para el sello RCA. Victor.

y que por un par de leones bien
planchados te perdés.

Cuando vengas para el centro, caminá
junando el suelo,
arrastrando los fanguyos y arrimada a la
pared,
como si ya no tuvieras ilusiones ni
consuelo,
pues, si no, dicen los giles que te han echao
a perder.

Si ves unos guantes patito, ¡rajales!;
a un par de polainas, ¡rajales también!
A esos sobretodos con catorce ojales
no les des bolilla, porque te perdés;
a esos bigotitos de catorce líneas
que en vez de bigote son un espinel...
¡atenti, pebeta!, seguí mi consejo:
yo soy zorro viejo y te quiero bien.

Abajate la pollera por donde nace el
tobillo, dejate crecer el pelo y un buen
rodete lucí,
comprate un corsé de fierro con remaches
y tornillos
y dale el olivo al polvo, a la crema y al
carmín. Tomá leche con vainillas o
chocolate con churros,
aunque estés en el momento propiamente
del vermut.
Después comprate un bufoso y, cachando
al primer turro,
por amores contrariados le hacés perder la
salud.

Atorrante (3)

Música: Raúl Batista
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Recitado:
Como si te diera vergüenza mirarme
bajaste los ojos, te dejé pasar,
y viendo tu ruina, para consolarme,
en vez de llorar, me puse a cantar.

Yo no sé si fueron las carpetas,
yo no sé si fueron las mujeres
o si los falsos placeres

te echaron a rodar, te hicieron caer.
Sólo sé que pasás por el mundo
con la triste carga de tu vida
abierta al sol esa herida
que te hizo algún amor infame y cruel.

¡Atorrante!,
se oye decir cuando pasaste.
¡Atorrante!,
y es el desprecio de la gente
y pasás indiferente
sumido en tu desventura
matrereando tu amargura
a solas con tu dolor
sin preocuparte de la vida,
sin preocuparte del amor.

Yo no sé qué has hecho de tu vida,
yo no sé qué has heces de tu destino,
yo no sé por qué camino
echaste a rodar tu ilusión.
Vos, aquel a quien yo conocía
tan encariñado con su suerte
y que hoy, en vida, la muerte
fatalmente te echó una maldición.

Recitado:
Como si te diera vergüenza mirarme
bajaste los ojos, te dejé pasar,
y el sol, a lo lejos, para acompañarme,
también con vergüenza, se quiso ocultar.

Audacia

Música: Hugo La Rocca
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁷

Me han contado y perdonáme que te
increpe de este modo
que la vas de partenaire en no sé qué
bataclán,
que has rodado como potrillo que lo pechan
en el codo,
engrupida bien debute por la charla de un
bacán.

Yo no manyo francamente lo que es ser la
partenaire

⁷ Compuesto en 1925. Estrenado originalmente por
Rosita Quiroga. También lo grabó Mercedes Simone.

aunque digan que soy bruto y atrasado...
¡Qué querés!
No debe ser nada bueno si hay que andar
con todo al aire
y en vez de batirlo en criollo te lo baten en
francés.

Después dicen -y este dato, -que querés!,
me desconsuela,
pues viene de los muchachos que te han
visto trabajar,
que salís con otras minas a llenar la
pasarela
y a cantar, si lo que hacen se puede llamar
cantar.

Vos, que no tenés oído ni para el Arroz con
Leche...
¡Y cantabas La Morocha como número 'e
atracción!
¡Quien te viera tan escasa de vergüenza y
de peleche
emprenderla a los berridos cuando suena
un charlestón!...

Te han cambiado, pobre mina... Si tu vieja,
la finada,
levantara la cabeza desde el fondo del
cajón
y te viera en esa mano tan audaz y
descocada
se moría nuevamente de dolor e
indignación.

Vos, aquella muchachita a quien ella,
santamente
educó tan calladita, tan humilde y tan
formal...
Te han cambiado, pobre piba... Te
engrupieron tontamente,
bullanguera mascarita de un mistongo
carnaval...

Autorretrato

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Pinta de 'shushetín', visto a la moda
porque el sastre me cobra el mismo precio;
al pantalón planchado no lo desprecio,

y el 'yuguillo' encolao no me incomoda...

Remato una verbena con whisky y soda;
encurdelao no soy matón ni necio.
Le tengo 'al carro de la vida' aprecio,
pero emberretinao... ¡la juego toda!...

Como no soy vicioso, ni la 'carpeta'
ni el burro más ligero ni el más maleta
le han sacao mucho vento a este bacán

Pero, artísticamente, soy 'milonguero',
porque..., a una opereta de Lehar, prefiero
los canyengues que siempre tanguéo
Cobián...

Avellaneda

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁸

Un barrio spamentoso que mancusa
bien de bute el potién de lo que pasa;
mayores y menores, contrapinta
y engrupidor barajé de roldana.

Guitarritas sin cuerdas ni clavija,
gofe, ferrocarril, poker y taba
y docena y palito y también fraile
y el grúa que hace números y enyanta.

Teléfonos, planillas, papel, lápiz,
capitalistas, puntos y pasadas;
el ejército leal de los que viven
de la ilusa ilusión de una jugada.

Y el que vive esperando la que sale
en la pinta leal de una baraja
y el que llega y se juega y queda seco
y los diez para el bondi después manga...

Y el que talla en la vida de los otros;
(Que también es vivir una jugada)
Y se juega el bagallo de la vida
en la macha misión de guarda espalda.

Y el que te hace un favor y no lo cobra
y el que haciendo guachadas se desarma

⁸ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

como Don Barceló que es el más púa
de los hombres que cortan la tajada.

Y no es esa tan solo la riqueza
con que puede lucirse la barriada
aparte de la hombría de los machos
y el papusaje real de sus percantas.

En la mersa fornida y bullanguera que se
ponde punta cuando aclara
y en bigornías y entornos y en las fraguas
tu grandeza trabaja y agiganta.

Y las paicas papusas que coleando
al piropo entrador pasan y pasan
y que van a quemar sus primaveras
en el invierno crudo de la fábrica.

Esa es otra riqueza, aunque le pese
a mi modo de ver reaccionario
que trabaje el que es pobre, siempre y
cuando
su labor sea bien remunerada.

Y las fiestas del músculo... y las fiestas
Racing, Independiente y sus hinchadas
la gloriosa academia de otros tiempos
y los rojos de sangre endemoniada.

Los Perinetti, Ochoa, Paternoster,
del Giudice, Stagnaro. Que pavada.
Y Seoane y Orsi y Ravachino
y Lalín y... la flor de la patada.

¿Y leales y pampeanos?, una aurora
de nuestra tradición que se levanta
y les grita a los gringos de los Fox-Trox
y el gaucho no murió porque aún la talla.

Para gritarle al mundo que una vincha,
unas botas de potro y una rastra
son los símbolos gauchos de una estirpe
que no ha dicho su última palabra...

Azucena

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Cachá cuatro compases de un tango rante,

de esos con más pelusa que un gato
angora,
y el verso más lunfardo y más asonante
de este poeta reo: (Perdón, Señora...)

Metele unos pedazos de barrio bajo
cuando el Sol los pincela de poesía,
y la marca primera que marca el tajo
de dos guapos parejos de hombría a
hombría.

La bronca de un cafiolo que quedó en
banda,
la curda de un porteño que de parranda
sale a tirar, alegre, manteca al techo.

Mezclá todo con gloria, pasión y pena:
y tendrás el retrato de la Azucena
¡la tanguera más grande que Dios ha
hecho!

Bandoneón

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Dulcemente entre sus manos
te desdobra acompasado
el bacán que te acamala
y te sabe hacer llorar,
y tu llanto es un rezongo
dormilón, amilongado,
es el alma del suburbio
que se planta en tu teclear.
Es la pena de una mina
que dejó la vieja sola,
es la bronca de un otario
amurado con su amor,
es el llanto de una madre
con el hijo en la gayola,
la tristeza del suburbio
rebotante de dolor...

Es el sueño de una noche
que un rendido canillita
descabeza amoratado
guarecido en un portón,
es el canto con que arrulla
una buena madrecita
a una piba que no duerme,
paliducha y enfermita,

en el triste conventillo
tan mistongo y tan tristón.

Barrio De Pibe

Música: María E. Zapata de Llano
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Las viejas paredes pintadas de blanco
Descansan dormidas en el callejón,
Las sombras me ofrecen visiones de
espanto
Tendiendo su manto de desolación.
Allá, un farolito, de luz mortecina
Volcando en la esquina, su triste dolor,
Pasado que vuelve como una condena
Rosario de penas, tristeza y dolor.

Mi viejo barrio de pibe
Qué triste es tu soledad,
De aquel pasado no hay nada,
Tus calles abandonadas
Me inspiran sólo piedad.
Los muchachos se marcharon
Ya no los veo pasar,
Seguro tras de un fracaso,
Como yo, se han ido al mazo
Cansados de barajar.

Ayer en tus calles, reinó la alegría
Soñaba el bohemio, cantaba el zorzal,
Y el viejo organito con gris melodía
Poblaba tus días con voz de arrabal.
Hoy todo es distinto, tus calles dormidas
Me ofrecen un cuadro, doliente y tristón,
Ya no sos la misma barriada querida
Porque estás vencida, lo mismo que yo.

Beba

Música: Edgardo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Puso amor, puso fe y fue constante,
y el querer cobarde la engañó;
hoy reniega del amor, y en adelante
cerrará su corazón.
No creará jamás en juramentos,
para ella se ha muerto la ilusión;
si el amor es maldad y sufrimientos

ya no quiere más amor.

-Beba,
cariñoso le decía;
-Beba,
yo no vivo sin tu amor...
Y tan bien su cariño fingió
que ella le dio su corazón...

-Beba,
y en los ojos la besaba;
-Beba,
no me mates la ilusión...
Y ella ingenua se entregaba
encantada de su amor...

Como él, otros muchos la engañaron,
cada vez que buscaba en el querer
el encanto que todos le negaron
a su alma de mujer.
Hoy, perdida la fe, lleva en los ojos,
el misterio insondable de su mal;
es como esos crepúsculos tan tristes
de las tardes de arrabal.

Biaba

Música: Edmundo Rivero
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga⁹

Ya se lo había dicho: 'Del laburo
sin hacer estación, venite a casa.
No es que yo esté celoso, te lo juro,
pero si vos no estás... no sé qué pasa...'

'Si tardás en llegar tengo pavura
de que te hayas peleao en la milonga,
vos sabés que no falta un cara dura...
Y yo te manco bien, cara chinonga...'

Pero ella se olvidó, sucia y borracha
llegó como a las nueve la muchacha
por seguirle la farra a un mishetón.

Los bifes -los vecinos me decían-
parecían aplausos, parecían,
de una noche de gala en el Colón.

⁹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Bigotito (II)

Música: Edgardo Donato

Letra: Celedonio Esteban Flores/Roberto Fontaina

Tango¹⁰

No sé quién te ha dicho que sos elegante
Y un caso clavado de héroe de cine,
Con una figura que no se define
Y ese bigote que ahora gastás.
Bigote que tiene a tu hermano cabrero
El guapo más grande que pisó el Pigall,
Cuando los varones en un entrevero
Se jugaban todos a carta cabal.

¡Bigotito!

Si todo el mundo te cacha,
Al campanearte la hilacha
Del 'apéndisis' nasal,
¡Che, Bigote!
Qué te parece un escote,
A dos guitas por cogote
Para hacerlo afeitar...

Estás convencido que al verte la pinta
La gente te toma por americano,
Tal vez un magnate de Boston, hermano,
Tal vez descendiente del rey del carbón.
Llevás esos leones que caben diez piernas,
El saco cortito, bien ancho de atrás,
Y en la repartija de miradas tiernas
A John Barrymore, lo querés copiar.

Botija Linda

Música: Gerardo Matos Rodríguez

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Botija linda
del barrio pobre
hoy los bacanes
llorando están,
y las comadres,
a su manera,
tu triste historia
relatarán.
Botija linda,

porque te fuiste
los bandoneones
no cantan más.
Y los copleros
del barrio triste
con tus desdichas
versos harán.

Botija, si en el barrio ninguno presentía
que tan calladamente nos fueras a dejar.
Hoy tiene el conventillo la gris melancolía
de las cosas que fueron y que no volverán.
Por eso los muchachos comentan tus
desvíos
y las viejas del barrio tu desesperación.
Y tienen tus amigos, del rante conventillo,
una pena en el alma y una interrogación.

Todos te extrañan
y los pebetes
preguntan siempre
adónde andás.
Tu pobre vieja
dice llorando
que tal vez pronto
retornarás.
Pero tu viejo,
que no ha llorado
aunque la pena
lo doblegó,
si le preguntan
por su botija,
él les contesta
que se murió.

Bulín

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema Lunfardo¹¹

Una catrera rante compadreando
en el ángulo norte del bulín,
y sobre ella un San Judas campaneando
la miseria de aquel piringundín.

Una mesa de pino en un costado,
un cajón que las va de aparador,
una silla de asiento desfondado

¹⁰ Grabado por Charlo, estribillo, en 1930 con la orquesta de Francisco Canaro.

¹¹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

y otra silla 'fané' pero mejor.

Yendo pa'l lao del Sud, como quien dice,
pa' que en él la mancada no aterrice,
una colcha tirándose a 'placcar'

que oculta un traje negro, un funghi claro,
un par de caminantes y el sparo
de un vestido de baile verde mar...

Calor De Nido

Música: Atilio Bruni

Letra: Celedonio Esteban Flores

Canción

Yo soy el que encauzó tu vida
Vos sos la que alegró la mía,
Los dos iremos de la mano
Con nuestro cariño santamente humano
Hacia un porvenir mejor.

Mi amor tendrá calor de nido
Tu amor tendrá calor de llama,
Por eso a solas siempre pido
La bondad divina, que al amor inflama
Para que jamás dudés de mí.

Novia, de mi amor ardiente y soñador
Hecho con la ilusión de imaginarte a vos
Mi diosa.
Novia, de mi primer romance de ilusión
De mi primer querer más puro y virginal
Vivido.
Yo quisiera
Que mañana en mis brazos
De tierno calor
Bajo el influjo de la luz lunar
Busque abrigo...
Novia, de mi querer más puro y más feliz
Acuérdate que soy
El primero que en vos despertó
El amor...

Tendremos que querernos mucho
Tendremos que confiarnos todo,
Tendremos que escapar del lodo
Que la envidia de otros, implacablemente
Nos salpicará a los dos.
Tendremos que vivir unidos
Querernos como dos hermanos,

Buscar en el cariño sano
El respeto mutuo, la bondad sincera
Para así poder vivir mejor.

Canchero

Música: Arturo De Bassi

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Para el record de mi vida sos una fácil
carrera
que yo me animo a ganarte sin emoción ni
final.
Te lo bato pa' que entiendas en esta jerga
burrera
que vos sos una 'potranca' para una 'penca
cuadrera'
y yo -¡che, vieja!- ya he sido relojiao pa'l
Nacional...

Vos sabés que de purrete tuve pinta de
ligero.
¡Era audaz, tenía clase, era guapo y
seguidor!
Por la sangre de mi viejo salí bastante
barrero
y en esa biaba de barrio figuré siempre
primero
ganando muchos finales a fuerza de
corazón.

El cariño de una mina que me llevaba
doblar
en malicia y experiencia me sacó de
perdedor.
Pero cuando estuve en peso y a la monta
acostumbrado,
¡que te bata la percanta el juego que se le
dio!

Ya, después, en la carpeta, empecé a
probar fortuna
y muchas veces la suerte me fue amistosa
y cordial...
Otras veces salí seco a chamuyar con la
luna,
por las calles solitarias del sensiblero
arrabal...

Me hice de aguante en la timba y corrido
en la milonga,
desconfío en la carpeta, lo mismo que en
el amor...
Yo he visto venir al suelo sin que nadie
lo disponga
cien castillos de ilusiones, por una causa
mistonga
y he visto llorar a guapos por mujeres
como vos.

Ya ves, que por ese lado vas muerta con tu
espanto...
Yo no quiero amor de besos, yo quiero
amor de amistad.
Nada de palabras dulces, nada de mimos ni
cuentos:
yo quiero una compañera pa'batirle lo que
siento
y una mujer que aconseje con criterio y
con bondad.

Candombe De Barrio

Música: Rafael Ventura

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango¹²

Bailongo ruin, gran milongón
Rante burdel del arrabal,
Donde las minas, al bailar
Diqueando van con intención.

Bailongo ruin, donde un bacán
Con suavidad bate su amor,
En un chamuyo diqueador
Poniendo todo el corazón.

Canera

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema¹³

¿Te acordás?, como al chanchito de (la
cbara tira al monte),

Te saqué de entre la mugre, te adorné con
un moñito
Y en la pista de la vida te florié con un
apronte
Sujetándote de un tiro despacito...
despacito.

Vos tuviste a mi lado las primeras
expansiones.
¿Me quisiste?, yo te quize; ¿me amuraste?
¡Vah, mejor!...
¡Suerte perra la de aquellos cuyos pobres
corazones
Se resisten por los golpes en la cancha del
amor!

Conociendo las bajezas de tu pensar de
canera,
¡pobre piba acostumbrada a las leyes del
sopapo!,
Se que cuando te refieras a tu vida de
rastrera
Contarás que el que te tiene te sacó porque
es más guapo.

No dirás que yo te tuve por caprichos a mi
lado,
Que el espante lo esperaba, lo celebro y no
lo siento.
Sí una noche les dí calce y ese gil de
aprovechado
Te piantó sin prepotencia, ¿A qué viene el
spamento?

Yo que quize hacerte buena, pues pensé
que todavía era tiempo de sacarte del
inmundo podridero:
¡Me amuras como otario y me haces la
felonía
de olvidarte los favores y volverte pa'l
chiquero!

Canillitas

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema¹⁴

El gremio esta que trina, se acabo aquello
del canillita rante y contestador,

¹² Grabado por la orquesta de Juan Maglio
'Pacho' con el estribillo cantado por Carlos
Viván el 14 de junio de 1930.

¹³ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

¹⁴ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

aura pa darse dique se pone cuello
y hasta le baten ¡gracias! Al comprador.

Mujeres que con pibes venden 'lo diario'
por las calles bacanas de la ciudad
y ranas que se mandan cada rosario
Implorando en los bondis la caridad.

Esos, che canillita, son porquerías,
atorrantes de oficio que aunque te rías
con tu prosapia rea van a acabar.

Yo te vi durmiendo por los portales
de vuelta a mi cotorro en los arrabales:
¡si vieras vos la bronca que me hacen dar!

Caran Can Fún

Música: Roberto Zerrillo /Francisco
Martins

Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga¹⁵

Yo no sé de dónde vengo,
ni sé para dónde voy.
Sólo sé que soy porteño
y estoy bien adonde estoy.
Soy varón de rompe y raja,
pero qué le voy a hacer,
si por culpa del destino
tengo nombre de mujer.

Insulto que se hace gresca
en trastienda de almacén.
Penumbra de hace veinte años,
de farol a kerosén.
Me hicieron para cantarme
o pa' bailarme, según,
si no para tararearme:
¡Caran can cán!
¡Caran can fún!
¡Caran can cán!
¡Caran can fún!

Carlitos (A Carlos Gardel)

Música:

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema evocativo¹⁶

No quiero irlas de vate, ni que la gente
me ponga banderillas de apologista...
Quiero batir un 'justo' sencillamente
y este justo, compadre, salta a la vista...

Porque teniendo clase y sentimiento
y oyéndolo a Carlitos cantar diquero
no hay verso, no hay discurso, no hay
batimento
para el elogio noble, franco y sincero...

¡Es zorzal, es canario y es armonía!...
¡Es milonga hecha carne y es poesía
la que surge en lo dulce de sus canciones!...

Y al oírlo otros bardos pegan el grito,
lo junan con envidia 'de rabanito'
¡y se atan con alambre... los pantalones!...

Carta Brava

Música: Rosita Quiroga

Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Decís que andás en la mala, que hay días
que pasás hambre,
que el destino te ha fajado sin tenerte
compasión.
¡La perdiz es desgraciada si se mata en el
alambre!
¡Porque la pobre volando pierde tino y
dirección!
Pero vos que fuiste un lince pa' tallar entre
polleras,
que viviste del rebusque en las timbas de
bulín,
te tirás al abandono como una Aurora
cualquiera
y abandonás la pelea tirando la esponja al
ring.
Bien sabés que no se gana el monte de la
existencia
echándose boca arriba y poniéndose a
llorar,
si no tenés pa' un apunte, copála de
prepotencia

¹⁵ Interpretada Carlos Roldán por con el
acompañamiento de : Francisco Canaro

¹⁶ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Magentino; 2ª. Edición. 1951

y llevá toda la contra, que si no, ¡te vas a armar!
Vos sabés que soy un reo que puedo darte consejos
pues la vida me ha enseñado lo que es bien y lo que es mal.
Yo que vos, me volvería nuevamente con los viejos
a la modesta casita del barrio sentimental.

Y besándola a la vieja le diría suplicante
aquí estoy, vengo buscando paz, amor y redención,
cansado de aguantar golpes como baúl de emigrante,
más jugado que baraja de mistongo bodegón.
Y pondría sol de amores en sus días sin belleza,
sería un rayo de luna en sus noches de dolor,
armoniosa serenata en su balcón de tristeza
y en su jaulita de alambre sería un misto cantor...

Chapaleando Barro

Música: Arturo Castillo
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango¹⁷

Barrio de casas bajas
Por el lado de Pompeya,
Donde puso la miseria
Un brochazo de dolor.

La patota de pibes
Juega al rango en el barro,
Y en la esquina, un carro
Peludeando, se quedó.

Barrio viejo de guapos y milongas
Viejo barrio mistongo, de arrabal,
Si me diera la cana, la vida
Qué papa sería, volverte a encontrar.

Yo conozco tu rante apología
La tristeza infinita de un hogar,
La angustiosa tristeza de aquel ciego
Que el pobre Carriego, lo hiciera inmortal.

Chatita Color Celeste

Música: Rodolfo Sciammarella (Rodolfo Pascual Sciammarella)
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga

Chatita color celeste
fileteada de oro y blanco,
que lleva pintado al flanco:
'El picaflor del Oeste'.
Aunque a su dueño le cueste
la lleva limpia y cuidada,
y cuando pasa cargada
de flores, plantas, macetas,
se alborotan las pebetas
de mi sensible barriada.

Como una enorme visera
tejieron manos galantes
los flecos de una arpillera.
Cuelga en el medio - diquera -
el sol de una cabezada
y de una cinta encarnada
remata el moño lujoso
para que recuerde el mozo
la fe de 'su pior es nada'...

Atado lleva en la vara
para que la dignifique,
el espantoso dique
de un potrillo malacara.
Tira, como si jugara
con el peso de la chata,
del barro no se abatata,
ni en el asfalto patina.

Y al llamo de 'Golondrina'
se afirma en las cuatro 'pata'.
Su dueño: Julián Hermida,
por mal nombre 'Picaflor'
medio poeta y cantor,
pero bolilla corrida.
Le ha dao más golpes su vida
que el baúl de un emigrado,
por eso vive entregado

¹⁷ Grabado por la orquesta de Edgardo Donato con las voces de Lita Morales y Horacio Lagos.; Sello RCA Victor, 31 de agosto de 1939)

al cariño de su china,
al laburo, a 'Golondrina'
y a recordar su pasado...

Chorro

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema¹⁸

Cantilena rasposa de tu triste miseria
que escuchastes de pibe en el vago bulín,
aguantando a tu vieja las fajadas de
histeria
y a tu viejo el rosario de tarugo manghín.

Nadie tuvo un consejo pa' tu vida de reo,
tras el largo reproche iba el faje fatal,
malanfiaste de salto, pelechastes bien feo
y la escuela fue un mito de liturgia
ancestral.

No tuviste respeto a la ley, a la hombría,
y al derecho ganado por herencia o acción;
por los pobres buracos de tus pilchas, un
día
se piantó la nobleza de tu buen corazón.

Por diabluras de pibe conocistes la cana
y barristes las cuadras en más e una
ocasión,
te tirastes en contra de la gente bacana
pues creíste que el rana es pequero o
ladrón.

Vos nacistes pa' chorro como yo pa' hacer
versos,
como el gato pa' gato, como el león pa' ser
león,
el destino que rige tus instintos perversos
es el mismo que rige mi cordial vocación.

Pa' qué vas a decirme que sos manso y sos
bueno
si yo sé que en el fondo sin querer me
engrupís;
por vivir tu existencia sin medida y sin
freno
te dirá 'Caro fratte' San Francisco de Asís.

¹⁸ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Cobarde

Música: Vicente Spina
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Las leyes te amparan.
Que saben los hombres
los hombres que saben de tanto dolor;
que saben las leyes de penas de madre;
la ley de los hombres es odio y rencor.

No vengo a pedirte que vuelvas conmigo,
ni vengo a implorarte conmiseración;
borracha de rabia, yo vengo a decirte
que lo que tú has hecho no tiene perdón.

Cobarde mil veces, mil veces cobarde
el hombre que jura y no sabe cumplir,
y tú me juraste por tu santa madre,
que antes de dejarme te ibas a morir

Cobarde mil veces, mil veces cobarde
el hombre que un día se fue y no volvió;
el hombre que un día juro por la madre,
y aquel juramento, más tarde olvidó.

Que vas a casarte, y a mí que me importa;
que ya necesitas formar un hogar;
que, pasando el tiempo, yo podre olvidarte
porque así lo quiere la fatalidad.

Que no me preocupe, que a mí y a la nena
lo más necesario no nos faltara;
tu hija no es tuya; su canción de cuna,
para que lo aprenda, así lo dirá.

Colorao, Colorao

Música: Alberto Hilarión Acuña
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Un relámpago, a lo lejos,
cruzo como puñalada,
y un trueno, tras el reflejo,
rodo en la sombra angustiada.
Una carreta cargada
como un farol titilante
se va hamacando, cansada,
siempre sendero adelante.

Hay ansias de pasar pronto
del repecho al otro lao;
después, déjelo que llueva,
cuando estemos resguardaos.

Colorao, Colorao...!
Siempre sobón. . .!
Colorao. Colorao....'
Ay, guaycito regalón. . .!
Juez pucha, la loma negra,
hoy es como nunca 'e larga. . .!
Empezó a chispear; por suerte,
llevo tapada la carga:
la seda, el paño, la sarga,
la yerba y la medicina,
no corren el riesgo,
y menos el pañuelo de mi china.

Ya ventió pa' la querencia
el Hosco, y pega un envión;
el Colorao, como siempre,
tan pesadazo y sobón.

Colorao, Colorao...!
Siempre sobón. . .!
Colorao, Colorao...!
Ay. guaycito regalón. . .!

Gracias a Dios, que pasamos
muy a tiempo la cañada,
pues cuando crece es difícil
salvarse de una volcada.
Ya diviso la enramada
y la luz de mi ranchito;
picaneare al Colorao
despacito, despacito...

Jue pucha, si el Hosco tiene
mas apuro que los dos. . .!
Deja que llueva, que el agua
es la bendición de Dios.
Colorao, Colorao...!
Siempre sobón. . .!
Colorao, Colorao....
Ay, guaycito regalón....!

Comadre

Música: Juan De Dios Filiberto
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Comadre no le haga caso,
los hombres son como la veleta,
arranque su vieja pena,
nunca más llore por ese amor.

Procure cerrar la herida
que la traición en su pecho abriera.
Comadre no le haga caso,
no vale un hombre tanto dolor!

También yo tuve los coquetos veinte
abriles,
también viví con igualitas ilusiones,
también creí que porque llevan pantalones
fueran enteros y más de ley.

Pero no valen ni siquiera una pitada,
pues sus amores duran como un refucilo
y cuando lloran, lloran como el cocodrilo,
hijos del diablo! y mala grey!

De entrada son muy mansitos,
la cara ponen de mosca muerta,
nos cuentan la eterna historia
del casamiento y el metejón.

Y cuando en el lazo estamos
con sus promesas se hacen humo.
Comadre no le haga caso
no hay bicho malo como el varón!

Como La Hormiga

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema¹⁹

Gambeteando penas por amores viejos
voy cuartiendo el carro de mi vida amarga
para mí la suerte se me fue muy lejos
y vivir se me hace una cosa larga...

No aflojé ni un tranco... me trencé en la
brecha

¹⁹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

con la mala suerte en pelea franca...
en las malas, siempre, cobré por derecha
en las buenas, viejo, no había más banca...

A golpes y a tumbos fui como la hormiga
aguantando el peso de mi cruel fracaso
sin el aliciente de una mano amiga
cordial y sincera tendida a mi paso...

Fui como la hormiga, tesón y coraje
buscaba, tan solo: amor, pan y casa
y 'como la hormiga' me aplasta en el viaje
la primera bota que, primero pasa...

Bajo la dulzura de dos lindos ojos,
me tendí una noche buscando sosiego
no pude ofrecerle más que los despojos
de mi pobre vida... canción hecha ruego...

Po eso si un día, porque Dios lo quiera
el mágico faro de su amor se apaga
y queda en silencio mi ilusión postrera...
amargado y solo... ¿qué querés que haga?

Como Una Obsesión

Música: Ángel Bonini

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Saber que ya, sobre el alma dormida,
murió la quimera de la primera edad
y que ya también se fueron
las dulces primaveras
de un tiempo mejor
que ya no volverá.
Caer de nuevo a la vieja barriada
y ver que no queda ni sombra del ayer,
y ponerse a hacer memoria
de cosas que pasaron
y no se olvidaron;
¡Qué triste debe ser!

Habla un portal
del dulce amor
de mis dieciocho años
y que anda por mi vida
como una obsesión,
como una abierta herida
que sangra al son de los recuerdos
porque se refiere a un querer

del que jamás me olvidaré.

Pensar que fueron dos ojos celestes
que al cielo robaron su dulce claridad
y la roja frescura
de una boca jugosa
que nunca pensé
que la pude besar.

Pensar que fueron dos manos de lirios,
de lirios y de rosa que a flor de piel toqué
y saber que un día triste
la amable presentida
se fue de la vida.
¡Qué solo me quedé!

Nada quedó
de aquel amor,
nada más que el dolor
y la grata bondad de saber
que en mi vivir
es como un Sol
de esplendor.

Consejos Reos

Música: Carlos Acuña/Carlos Mayel

Letra: Celedonio Esteban Flores

Milonga²⁰

(Recitado)

Se deschavó la sordina
con voz ronca de malevo
una noche de confidencia
delante de un copetín;
desde entonces bien presentes
las palabras siempre llevo
de aquel muchacho de línea
sin poses ni berretín.

‘En asuntos de mujeres
cada cual juega su carta,
yo conozco muchos ranas
que se han casado después,
el amor es un anzuelo
donde el más lince se ensarta
y donde se pierden muchos envidos
con treinta y tres.

²⁰ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

'Sobre eso no des consejos
ni al que es tu mejor amigo
y menos si anda enredado
con alguna cusifai;
es como llevar sardinas
pá que las vendan en Vigo
o como mandar naranjas
a Asunción del Paraguay.

'Procurá no darte dique
con las treinta y tres de mano,
esperá que el otro envide
y después lo revidás,
vos sabés que no es derecho,
ni es canchero, ni es humano
faroliarle en compadrito
cuando al otro lo sobrás.

'Cuando entrés a una carpeta
donde vayás convidado
desconfiá de las barajas
y los puntos al jugar;
un mango tiene más fuerza
que un caballo desbocado,
y en la timba hasta tu viejo
te va a tirar a matar.

'Procurá cortarte solo
y piantá de la reclame,
la patota y la reclame
son compromisos de honor.
Ya dijo un consejo gaucho:
«El buey solo bien se lame».
Yo digo: Pá ciertas cosas
si no se lame mejor.

'No le des bola al amigo
que es necio si anda mamao,
es siempre un lfo a la fija
que hay que saber evitar,
mamate de vez en cuando
que eso no es ningún pecado
pero hay que saber mamarse
como hay que saber jugar.

'No saqués nunca de grupo
el bufoso ni el cuchillo
si no es pá jugarte entero
en un momento fatal.'
La tristeza de un recuerdo

lo hizo poner amarillo
como si un remordimiento
le hiciera un copo final...

Corazoncito De Oro

Música: Edgardo Donato

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango²¹

No quiero un señor que tenga un stud
Como pa' auspiciar mi haras.
Ni quiero vivir en un gran hotel
Con muebles y alfombras caras.
No quiero fingir, ni quiero mentir
Ni quiero que sea un engaño,
Yo quiero un amor, sincero y leal
Que sea constante y de verdad.

Quiero el cariño de un hombre
Que sirva para adorarme,
Y que sepa demostrarme
Cuál es el bien y es el mal.
Vivir en un cotorrito
Lleno de luz, de alegría,
Y que tenga un jardincito
Lleno de luz de arrabal.

Amor, amor, dónde tendré que buscarte
Siempre espero encontrarte para mis
pecas pagar,
Amor, amor, dónde escondés tu tesoro
Mi corazoncito de oro, no lo ha podido
encontrar.

Cordobesita

Música: Samuel Castriota

Letra: Celedonio Esteban Flores

Zamba

Te he visto bajar por la sierra,
al rayo del sol,
detrás de tus lindos cabritos
de blanco vellón.
La vuelta que daba la senda
a mi vista te ocultó,
y alegre, de lejos, tu risa

²¹ Grabado por Rosita Quiroga con
acompañamiento de conjunto pael Sello RCA
Victor el 30 de diciembre de 1924

flotando en el aire sola llegó.

Cordobesita,
me mata la pena,
queréme, sé buena
como yo lo soy.

Sabiendo que sufro, te ríes,
¡qué mala y qué cruel!
Y de mi cariño pueblera
nada quieres creer.
Escúchame sólo un momento
y verás que es mi amor
más firme, más noble
que el tronco del roble
que abrigo y sombra te dio.

Cordobesita,
me mata la pena,
queréme, sé buena
como yo lo soy.

Querer como yo te he querido
nadie te querrá.
Cantar como yo te he cantado
nadie cantará.
Y vos que te ríes y gozas
viéndome triste sufrir.
Y alegre, de lejos, te oigo,
perversa, taimada, reír y reír.

Corrientes Y Esmeralda

Música: Francisco Pracánico
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango ²²

Amainaron guapos junto a tus ochavas
cuando un cajetilla los calzó de cross
y te dieron lustre las patotas bravas
allá por el año... novecientos dos...

Esquina porteña, tu rante canguela
se hace una melange de caña, gin fitz,
pase inglés y monte, bacará y quiniela,

²² Compuesto en 1933. Grabado por: Osvaldo Pugliese, 1944; J. D'Arienzo, 1945; Astor Piazzolla 1945; Edmundo Rivero, 1962. Escrito en 1922, su difusión data del 33, a propósito del ensanche de la calle Corrientes en dirección a Esmeralda.

curdelas de grappa y locas de pris.

El Odeón se manda la Real Academia
rebotando en tangos el viejo Pigall,
y se juega el resto la doliente anemia
que espera el tranvía para su arrabal.

De Esmeralda al norte, del lao de Retiro,
franchutas papusas caen en la oración
a ligarse un viaje, si se pone a tiro,
gambeteando el lente que tira el botón.

En tu esquina un día, Milonguita, aquella
papurusa criolla que Linnig mentó,
llevando un atado de ropa plebeya
al hombre tragedia tal vez encontró...

Te glosa en poemas Carlos de la Púa
y el pobre Contursi fue tu amigo fiel...
En tu esquina rea, cualquier cacatúa
sueña con la pinta de Carlos Gardel.

Esquina porteña, este milonguero
te ofrece su afecto más hondo y cordial.
Cuando con la vida esté cero a cero
te prometo el verso más rante y canero
para hacer el tango que te haga inmortal.

Cortadas De Carabelas

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema²³

*A triguito: aunque no fuimos amigos; pero
porque se que los que te conocieron te
llevan en el corazón.*

Te has metido de prepo en Buenos Aires
con un cancha ranuna y solapada
y te has quedado quietita
como una gata persa, arrucada.

Que en cuanto aspamientes viene un
decreto
como esos que se mandan en la Plata
y entran a sacar chispas las piquetas
y atracar los camiones de culata.

²³ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Y una mersa de grévanos y checos
a fuerza de sudor y pico y pala
te mandan en tres días
a campanear la raíz de la ensalada.

Y... Decime un poquito?
Cortada familiar, vieja cortada,
que haríamos nosotros si te fueras?...
si un decreto cualquier te fajara?

Que haría Federico y Spaventa,
Bugallo, Tulio, Rosso, el gran Penacca,
Riganti, Artagaveytia y esa merza
que no puede vivir sin la cortada.

Donde iría a para el San Bernardo
palestra de los craks de la baraja
que se juegan un fecha a 'una de quince'
y discuten por toda una semana?...

Y Modesto, el patrón?... Ese gallego
tan timbero, tan bueno, tan de alma?
Donde iría a parar con su 'Chiquito'
Si mañana un decreto te voltiara.

Donde oiremos hablar de Linda Dinea,
Ganarás, Pilotan y sus hazañas?...
Que sería de Alfonso y de Rodríguez
de Pérsico, de Pipo y otras barras...

Vos tenes el equipo de curdelas
por si se hace de curdas la Olimpiada
que pondrán bien en alto la bandera
proclamándose curdas de la Patria...

Recalada forzosa de los púas.
te consagro patrona de Cortadas:
Al que firme el decreto de tu arrase
Que le tiemble la mano y se le caiga...

Cuando Llegue Aquel Día

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema Lunfardo²⁴

Un cotorro coqueto en un barrio apartado
donde engrupa al Invierno la caricia solar,
y en Verano nos brinde su racimo rosado

en el medio del patio el parral familiar.

El bulín donde nunca falte un ramo de
rosas
y un deseo constante de gozar y vivir...
Un chamuyo sencillo pa' batir muchas
cosas
y otro alegre y chispeante que nos haga
reír.

De una linda pebeta el cariño primero
que no sepa ni medio de cuestiones de
Amor...
El amor inocente, francamente sincero
de una pebeta linda como un durazno en
flor.

La bohemia sensible de otra alma gemela
que se una a la mía en un hondo querer,
que le gusten los pibes cuando van a la
escuela
y se apene conmigo en un atardecer.

Que de noche, al regreso de la diaria faena
donde tan duramente me rebusco el
bullón,
con un beso en la boca le dé el opio a una
pena
si una pena me talla dentro del corazón.

Y si un día notara, que irremediablemente,
por sus sueños no soy...
Que me diga al besarme
con dulzura en la frente:
'Mirá, viejo, me aburro,
perdoname, me voy'.

Cuando Me Entrés A Fallar

Música: José María Aguilar

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango²⁵

He rodado como bolita de pebete arrabalero
y estoy fulero y cachuso por los golpes,
¿qué querés?
Cuántas veces con un cuatro a un envido
dije ¡Quiero!...

²⁴ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

²⁵ Interpretado por Agustín Irusta.

y otra vez me fui a baraja y tenía treinta y tres.
Te conocí cuando entraba a fallarme la carpeta,
me ganaste con bondades poco a poco el corazón.
El hombre como el caballo, cuando ha llegado a la meta
afloja el tren de carrera y se hace manso y sobón.

Vos sos buena, no te alcanza ni el más mínimo reproche
y sos para mí una amiga desinteresada y leal,
una estrella en lo triste de mi noche,
una máscara de risa en mi pobre carnaval...
Vos me torciste la vida, te pusiste en mi camino
para alumbrarme con risas, con amor y con placer.
Y entré a quererte, por esa ley del destino
sin darme cuenta que estaba ya viejo para querer...

¿Viejo?...Porque tengo miedo que me sobrés en malicia.
¿Viejo?...Porque desconfío que me querés amurar.
Porque me estoy dando cuenta que fue mi vida ficticia
y porque tengo otro modo de ver y filosofar.
Sin embargo, todavía, si se me cuadra y me apuran
puedo mostrarle a cualquiera que sé hacerme respetar.
Te quiero como a mi madre, pero me sobra bravura
pa'hacerte saltar pa'arriba 'Cuando me entrés a fallar'.

De Estirpe Porteña

Música: Rosita Quiroga
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Ya se acabó el taitaje
que en mi barrio se imponía,
porque era audaz y guapo,

corajudo y peleador.
Que demostró su templeaje donde caía
y en cualquier talla que había
entró a tallar y copó.
Y que en un entrevero,
se jugó entero,
por el cariño sincero
de la pebeta que amó.

Poeta y cantor
con su guitarra bien templada,
le mintió su amor
a la pebeta codiciada.
Y en el arrabal su fama fue
de aquel matón, un Don Juan
que en eso del querer
no se dejó vencer el corazón.

Lleva de adorno en la cara
la roja marca de un tajo
que un malevo le marcara,
por algún sucio trabajo.
Y con orgullo lució
cadena y zarzo de chapa
y encurdelado de grappa
por tirar bronca le dió.

Derecho

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema²⁶

El 'cache' de tu silueta que realza los fulgores
de las luces y las flores en el triunfo del festín,
tu carita de muñeca con retoque de colores
el dorado de tu pelo y tus labios tentadores
en los que dejo se beso la pintura del carmín...

El histórico alboroto de tus huecas carcajadas
al mezclarse en los acordes cadenciosos del gotán
mientras pasan las parejas por el ritmo subyugadas

²⁶ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

y se cruzan en el aire como raudas
puñaladas
las miradas desafiantes de un bacán a otro
bacán...

Me demuestran a las claras que sos pura
fantasía,
que reís porque te obligan al ambiente
donde estás,
¡si yo sé que mi recuerdo te perseguí
noche y día,
que es inútil que pretendas engrupir con
tu alegría
porque el brillo de tus ojos te delata que
lloras!

Lo que haces no tiene nombre porque es
ruin porque es rastrero,
porque huele a bajo fondo, porque es muy
del arrabal,
porque yo como te quise, te querré y como
te quiero
no merezco ese desprecio ni que me hagas
tanto mal...

Yo te quise como un hombre, yo te quise
buena mente
sin alarde de cashio ni desplante de
matón.
¡ya veras como tu espante lo resisto
heroicamente
sin echarme al abandono ni encurdarme
diaria mente,
sin pedirte de que vuelvas ni ofrecerte mi
perdón...

Durazno A Cuarenta El Ciento

Música: José Razzano

Letra: Celedonio Esteban Flores

Milonga

Al caminar el tobiano
diquea la cabeza
más lustrosa y bien cuidada
que cadena de italiano;
un moño rojo galano
le bate al sol su 'spamento'
mientras el dueño contento
con la boca hace bocina
y grita mientras camina:

¡Durazno a cuarenta el ciento!

Lleva alpargatas de lona,
a rayas el pantalón;
negra faja de algodón
su camiseta, aprisiona,
el funghi no desentona
su pinta en ningún momento
porque en su requintamiento
sombrea su vista rana
al batirle a la fulana:
¡Durazno a cuarenta el ciento!

No hay baches que no conozca
de Belgrano a Mataderos,
para él no hay pozos fuleros
de Villa Crespo a La Mosca;
en su hombría sana y tosca
hay algo de sentimiento;
lanza su pregón al viento
en una nota alargada
y alborota a la barriada:
¡Durazno a cuarenta el ciento!

La flor del monte patrona.
Lo brisco y los amarillo...
Y acariciando el potrillo
un compás de tango entona;
tiene una frase burlona
y un piropo en un momento
y mientras observa atento
a una paica que transita
se sube la faja y grita:
¡Durazno a cuarenta el ciento!

El Alma Que Siente

Música: Celedonio Esteban Flores

Letra: José Servidio

Tango²⁷

Es inútil que lo esperes,
Si quizás ya no volverá;
Llora tu pena, si quieres:
El llanto te calmará.
De los tiempos que se fueron,
Sólo el recuerdo te quedó;
Otros labios lo engrupieron,
Y el ingrato te olvidó.

²⁷ Grabado por Carlos Gardel en 1924.

Es inútil que quieras fingir,
Se te ve la intención de llorar,
Y se ve que no estás resignada,
Que estás apenada
De tanto ocultar,
Y tenés una mueca de pena,
Tan honda y serena
Que da que pensar.

Tus amiguitas lo saben
Y empiezan a murmurar:
Perdistes el candidato
Y ellas gozan al pensar
Que la más linda del barrio
También sin novio se quedó
Y que por condescendiente
El novio te abandonó.

Preciso es que tú sepas,
Muchacha sensiblera,
Ser noble en la desgracia,
Ser fuerte en el sufrir;
Si no, la vida mishia
Te arrastrará canera
Y ha de decir el taita
Que arriaste la bandera
Pa' no darle la cara
De frente al porvenir.

¿Qué importa si, arrollando,
La vida te ha vencido,
Matándote, cobarde,
La primera ilusión?
Procede como el ave
Que reconstruye el nido;
No llores más, chiquita,
Que por el bien perdido
Tal vez otro más noble
Te entre en el corazón.

El Arroyito

Música: Samuel Castriota
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Hoy que triunfás, en tu vida se ha elevado
dominador y prepotente,
y fue el amor el que causó la corriente

de tu vivir desordenado,
quisiera creer en la verdad de tu
resurgimiento
y que el amor te elevará, sólo para tu bien.

Pero dicen que estás triste,
que te han visto condolida
que la orgía y el placer
te incitan a volver de nuevo a aquel lugar,
donde el arrullo de un tango arrabalero,
te dice traicionero una pasión fingida,
mientras se escucha que dulce e
insinuante
un bacán elegante te miente su querer.

Así pasás y naciste para el cielo
te debes dar por derrotada.
Como al final se convierte en correntada,
el arroyito manso y bueno.
Tu río al fin encontrarás, dulce y cariñosa,
en tus brazos con emoción, ¡pobre!, se
entregará.

Y al final de la jornada,
cara a cara con la vida,
consultando al corazón
verás que la ilusión solita te dejó.
Y del pasado borroso y penitente
te dejará la gente una íntima congoja,
que en una lágrima amarga y delatora
te llevará a cada hora trozos del corazón...

El Arroyito (2)

Música: Samuel Castriota
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

En tu vida me he elevado
Enamorado y consecuente,
Para encauzar la corriente
De tu vivir desordenado.
Y quiero creer en la verdad
De tu arrepentimiento,
Y que mi amor
Te servirá, piba

De redención.

Por eso es que al verte triste
Pesarosa o distraída,
Pienso que tal vez mi amor
No te brinda el calor,
Aquel que pretendes.
O que el arroyo fatal
De tu existencia,
Te arrastra sin clemencia
Hacia tu vieja vida,
Y me arrepiento
De haber sido contigo,
Aquel sincero amigo
Que te sacó del mal.

Quiero marchar por la vida
Con nuestro amor como una estrella,
Para ir borrando la huella
De tu existencia pervertida.
Y al renegar del esplendor
Fatal de tu pasado,
Encontrarás en mi querer
Piba, tu salvación...

El As De Los Ases

Música: Eduardo Pereyra
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango²⁸

La moza más linda del barrio orillero,
bonita y con fama de alegre y coqueta,
que fue la querida de aquel guitarrero
matón y biabista, cantor y poeta.

Tristemente evoca el recuerdo querido
de amores lejanos y triunfos fugaces,
es que ella no ignora que tuvo un marido
que fue, entre los guapos, el as de los ases.

El as porque nunca en los entreveros
lo vieron los taitas ponerse amarillo,
se dio todo entero y su ágil visteada
remató en la marca de su fiel cuchillo.
Y cuando cantaba, más bien parecía
su canto una airada protesta de pena,
a la novia mala, que no lo quería,
y a su madrecita, viejecita y buena.

El destino ingrato, que no tuvo halago
para su existencia ruin y atravesada,
tradicionalmente se creyó un rezago
de gaucho bandido, perseguido y paria.

Por eso en las noches templadas de luna
pulsó su vigüela bajo el emparrado
y en una milonga deshojó, una a una,
las rosas marchitas del viejo pasado.

Por eso la viola ya no es en la pieza
nada más que un mueble que adorna
lujoso.
Su dueño, una noche, en gaucha proeza
cayó bajo el plomo mortal de un bufoso.
Por eso la moza del barrio orillero,
bonita y con fama de alegre y coqueta,
recuerda a su guapo, aquel guitarrero,
cantor y biabista, matón y poeta...

El Bulín De La Calle Ayacucho

Música: José Luis Servidio
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango²⁹

El bulín de la calle Ayacucho
que en mis tiempos de rana alquilaba,
el bulín que la barra buscaba
para caer por la noche a timbear;
el bulín donde tantos muchachos
en su racha de vida fulera
encontraron marroco y catrera,
rechiflado parece llorar.

El 'primus' no me fallaba
con su carga de agua ardiente
y habiendo agua caliente

²⁸ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

²⁹ Grabado por Carlos Gardel el 27 de diciembre de 1925; Francisco Fiorentino con la Orquesta de Aníbal Troilo; Edmundo Rivero con Guitarras; y, Trío Federico Berlingieri.

el mate era allí señor;
no faltaba la guitarra
bien encordada y lustrosa
ni el bacán de voz gangosa
con berretín de cantor.

Cotorrito mistongo tirado
en el fondo de aquel conventillo,
sin alfombras, sin lujo y sin brillo,
cuantos días felices pase
al calor del querer de una piba
que fue mía, mimosa y sincera,
y una noche de invierno y fulera
en un vuelo, hacia el cielo se fue.

cada cosa era un recuerdo
que la vida me amargaba,
por eso me la pasaba
cabrero, rante y tristón;
los muchachos se cortaron
al verme tan afligido,
y yo me quede en el nido
empollando mi aflicción.

El bulín de la calle Ayacucho
ha quedado mistongo y fulero,
ya no se oye al cantor milonguero
engrupido su musa entonar;
y en el 'primus' no bulle la pava
que a la barra contenta reunía,
y el bacán de la rante alegría
esta seco de tanto llorar.

El Bulín De La Calle Ayacucho (Mi Cuartito)

Música: José Luis Servidio
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango³⁰

Mi cuartito feliz y coqueto
Que en la calle Ayacucho alquilaba,
Mi cuartito feliz que albergaba
Un romance sincero de amor.
Mi cuartito feliz donde siempre

³⁰ Versión aprobada por Radiocomunicaciones para su libre difusión. La Resolución N° 06869 del 14 de octubre de 1943, autorizó la censura en Radiocomunicaciones pretendiendo eliminar el lunfardo.

Una mano cordial se tendía,
Y una linda carita ponía
Con bondad su sonrisa mejor...

Cada cosa era un pasaje
Que en el cuartito ponía,
La bulliciosa alegría
De quien se sabe feliz.
En el amor de sus besos
Y en el calor de sus brazos,
Yo fui dejando a pedazos
Lo mejor de mi vivir...

Mi cuartito coqueto lucía
Su moblaje cuidado y sencillo,
Sin alfombra, sin lujo, sin brillo
Donde días felices pasé.
Al calor del querer de quien era
En su amor terrenal, toda mía,
Y una tarde de invierno, muy fría
En un vuelo hasta el cielo se fue...

El Café De Mi Barrio

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

No hace esquina, su rante mistonguería
se deschava en la mugre de las ventanas,
cortinas que en otrora fueran bacanas
ocultan interiores melancolías.

Una mersa de rantes que todo el día
ambula entre sus mesas de mala gana;
el mozo, un galleguete timbero y rana
que encanta a la parroquia porque les fía.

Al fondo, donde el foco poco ilumina,
timbean al codillo la meneguina
y al truco y a la escoba lo consumido.

Mientras la murga infame en la tarima
la tristeza infinita de un tango rima
que se mete en el alma por el oído.

El Día Que Yo Pueda

Música: Francisco Canaro
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Ambulo por la senda del amor

Sumido en la más cruel ingratitud,
A cuestras con mi angustia y mi dolor
Lo mismo que con una cruz.
Los días para mí, no tienen sol,
Las noches para mí, no tienen paz,
Ayer, es para mí, igual que hoy
Mañana no sé qué será...

El día que yo pueda
Decirte cuánto sufro.
El día que yo pueda
Contarte mi dolor.
Decirte honradamente
Y así tú me comprendas,
El drama horrible y mudo
De mi pobre corazón.
La angustia de mis noches,
Lo rebelde de mis días,
El bailar de los fanticos
Ilusorios de tu amor.
El día que yo pueda
Hablar de mi amor,
Tendrás lástima y pena
De mi desesperación.

Sonar con una flor, es ser jardín,
Pensar en un querer, es ser cantar,
Yo vuelco mi ilusión, no sé a qué fin
Y sé que jamás me querrás.
Yo voy con el dolor de tu desdén
Clavado en la mitad del corazón,
Apídate de mí, no seas cruel
Te ruego, por amor de Dios.

El Neura

Música: Juan Carlos Rodríguez
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

He perdido ya el cariño a todo
La vida es un estorbo
Estoy hastiado y seco.
Voy pasando aquí, mis días grises,
Rechiflado con el mundo
Amargado con la vida.
De repente vivir siempre solo,
Triste y acongojado
Huraño y amargado.
Y esas ganas de llorar que tengo,
Ese enorme desconsuelo

Que tanto me hace sufrir.

París me la dio debute
Con sus locas tentaciones,
Y me sacó a picotones
La moneda y la salud.
Y una vez que estuve seco
La neurastenia, taimadamente,
Vino a hacer nido en mi frente
Y hoy ya no tengo más salvación.

Dónde están mis días de muchacho,
Alegre y vivaracho
Conversador y rana.
Dónde están las farras, los programas,
La mistonga caravana
De mis días tan felices.
Hoy no espero nada, sólo ansío
Llorar el dolor mío
Solo y amargamente.
Recordar mis días de bohemia,
Cuando la cruel neurastenia
Daba tiempo de pensar.

El Perro Flaco

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Esquelético, hambriento, el pobre tiene
los ojos tristes y el andar calmoso,
a ratos a la sombra se detiene
en procura de un poco de reposo.

La turba de pilletes atorrantes
lo acosa a cascotazos despiadada,
él los mira con ojos suplicantes
y continúa su infeliz jornada...

¡Esta rabioso!, grita una chicuela
que pasa en dirección para la escuela,
y huye del can, llorosa y asustada.

Y por instigación de una vecina,
el botón de parada en una esquina
le acelera su marcha hacia la Nada.

Es Preciso Que Te Vayas

Música: Juan Carlos Cobián
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

No digas una palabra, evitate
explicaciones,
cuando la acción habla claro, la palabra
está demás.
Para amparar tu desplantes y mis rantes
convicciones
el bulín resulta chico, yo me quedo y vos te
vas.

Me costará acostumbrarme a no tenerte
conmigo,
sufriré de verme solo, amargado y sin
sostén.

Vos que en mis noches de invierno, fuiste
mi poncho de abrigo,
me congelará tu ausencia. Pero está bien,
¡está bien!

Es preciso que te vayas
y que jamás en tu vida,
en el piso de este cuarto
volvás tus pies a poner.
Es preciso que te vayas
que después, arrepentida,
mi bondad y tu desprecio
te han de dar mucho que hacer.

Haré de cuenta que nunca has pasao por
mi existencia,
procuraré no acordarme que te quise
mucho y bien.
Para hacer un desatino me sobra la
inteligencia
y me está sobrando cancha pa' perdonarte,
también.

Que, desde hoy en adelante podés vivir
convencida
que no será mi cariño el que te lleve
control.
Soy muy hombre pa' amargarte y
relojearte la vida,
para tus días nublados yo soy demasiado
sol.

Es preciso que te vayas
y que jamás en tu vida,
en el piso de este cuarto
volvás tus pies a poner.

Es preciso que te vayas
que después, arrepentida,
mi bondad y tu desprecio
te han de dar mucho que hacer.

Porque lo que hacés conmigo es tan ruin y
es tan rastrero,
que es una infamia sin vueltas,
premeditada y cabal.
Porque yo, como quise, te querré y como te
quiero,
no merezco tu desprecio, ni que me hagas
tanto mal.

Yo te quise como un hombre, yo te quise
buenamente,
sin alardes de malevo, ni desplantes de
matón.
Ya verás como tu infamia la resisto
heroicamente,
sin pedirte de que vuelva ni negarte mi
perdón.

Familiar

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema³¹

Una fiesta cualquiera festejando
La fecha espaventosa de un cumpleaños
O sino porque ya hace tantos años
Que Manolo y la Lina se casaron...

(Hago la salvedad de que Manolo
es mi hermano mayor, el que es casado
con Lina, una tanita buena moza
con quien tiene dos hijos; Nata y Nato).

Festejamos también las navidades,
Fiestas Patris, y Reyes y el nuevo año.
Nos reunimos en casa casi siempre
Con el fin de mandarnos unos platos.

Los raviolos no faltan, los amasan
Como pa' darle de comer a un santo
y el tuco que se mandan... ¡Mamma mía;
pa' chuparse los dedos... y las manos.

³¹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Nos echamos el resto en la morfada;
hay vermut, mayonesa, vinos varios,
postres hechos en casa
y no faltan licores y cigarros

Después de una morfada tan debute;
mientras nos saboreamos un cigarro,
nos mandamos un truco por diez güitas
que se hace en los desquites medio mango.

Las mujeres cimentan de sus cosas
Mientras van la vajilla acomodando;
Los sobrinos más pibes e han dormido,
Los grandes en el patio están jugando.

(Que día familiar más alagurda)
Que ambiente más cordial; los cuatro
hermanos,
La merza de sobrinas y sobrinos,
La barra de cuñadas y cuñados...

A veces un recuerdo a la que falta.
(Qué distante el recuerdo y que cercano).
Pone sobre el bullicio de la mesa
La trsiteza brutal de lo pasado...

Un sobrino recuerda a la abuela:
'Un día como aquel... no sabe cuándo' ...
Y a todos nos parece
Que aquel día en la mesa falta un plato...

Farol De Los Gauchos

Música: Eduardo Pereyra
Letra: Celedonio Esteban Flores
Zamba

Se vino la noche
copándose al sol
y sobre los campos
su manto tendió.
El ojo 'e la luna
se puso a vichar,
farol de los gauchos
en la 'escuridá'.
Por el sendero
gimiendo va
una carreta que va pa'l poblao
hamacándose de aquí para allá,
mientras sentado en el pértigo va
el viejo Pancho Aguará.

Recitado:
(el viejo)
Muchacho guíá pa' esas tunas
que están las juntas cansadas.

(el muchacho)
¿Aguaitaremos el alba
pa' atravesar la quebrada?

(el viejo)
Cuentan que allá por las sierras,
a eso del anochecer, se oye gemir un
dijunto.
¡Jesús, María y José!

Campiando un cariño
por las sierras va
el alma de un gaucho
por la 'escuridá'.
Comentan los viejos,
santiguándose,
que busca un cariño
que murió por él.
Viejos recuerdos,
de tradición,
que se ha metido en el alma y así
se escucha decir
con gran devoción,
y en las noches de mis pampas oí
cantar juntito al fogón.

Recitado:
(el muchacho)
¿Y llora todas las noches?

(el viejo)
Duerma m'hijo sin cuidado,
que al lao de las almas buenas,
pasa de largo el finao.
El busca solo un cariño
que por quererlo murió.
Duerma que la luna gaucha
brilla lo mismo que el sol.
¡Ave María Purísima!

Fioca

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema³²

A de vestir de negro, si no, no vale.
camabuses de hule, medias de seda,
un lengue en el bolsillo que sobresale
y un moño que bastante grande le queda

El mate bien peinado, con una honda
que es el gheite, sin grupos, de sus asaños...
¡si por su cabellera sedosa y blonda
es que tiene los records de su campaña!

Esperando las cinco de la matina
aguanta hasta que sale la pobre mina
rengueando descolada del cabaret.

Se mandan un completo si sale sola;
pero si la percanta sale con cola
él dice: 'que paponia me hizo un mishé!'...

Flores

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema³³

Yo no sé si son dalias o malvones
las que están en mi mesa compadreando,
lo que se es que les clavo los mirones
mientras una consonante ando buscando.

Las pone la patrona y las arranca
del jardincito fule de la entrada;
hay rosas coloradas, lilas blancas,
rozagantes, alegres, perfumadas...

¡Que papas son las flores!, ¡mama mía!
¡Como sale mejor la poesía
campaneando la gracia de una flor!

¡Araca! ¡que soneto mas shusheta!...
haber si también tiro la chancleta
y me declaro vate soñador...

Gardel En París

Música: Jaime de los Hoyos (Jaime Antonio Vinent)

³² Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

³³ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Letra: Celedonio Esteban Flores/Nolo López
Tango

Soñando con triunfos y locas quimeras
Partimos un día con rumbo a París,
Llevando la gloria de la primavera
En nuestra bohemia, amable y feliz.
La ambición fue el Norte que guió nuestro paso
Y el triunfo un ladero, sincero y cordial,
Jamás sospechamos que un día el fracaso
Tan cobardemente nos iba a bandear...

El hambre
Vino a golpearlos sin asco,
El frío
¡Cuántas veces nos fajó!
Y el recuerdo del pasado
Vino a escarbar despiadado
Adentro del corazón.
Un día
Se apagó el último pucho
La estufa
Quemó el último carbón,
Y entró tallando la miseria
En la sórdida tragedia
De su desesperación.

Y un mozo porteño que lleva un jilguero
Trinando en el alma y en el corazón,
Fue el amigo noble, cordial y sincero
Que arrojó la cuerda de la salvación.
Y vueltos al barrio, que un día nos viera
Rumbear para Europa, buscando cartel,
Recordamos siempre la ayuda sincera
Del cantor y amigo: Carlitos Gardel...!

Guarda De Ómnibus

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo³⁴

Pa' fioca no sirvió, porque una mina
a quien le hizo un laburo deshonesto,
le dio el apuntamiento en una esquina
y delante del cana le dio el pesto...

³⁴ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Quiso hacer un 'Scruche' y cuando fueron
a arreglar la cuestión de la viyuya
te le hicieron un 'laburo', te le hicieron
que tuvo que poner menega suya.

Fue pintor albañil, bandoneonista,
cantor aficionado, fue cloaquista,
batidor, amargado y atorrante...

Hoy requinta una gorra, usa taquito,
se apila a una piolita y pega el grito:
'Se me quieren correr más adelante'.

Gorriones

Música: Eduardo Pereyra

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango³⁵

La noche, compadre, se ha ido a baraja
y pinta la guía del sol en el cielo.
La luna, es la bruja fulera que raja
y el sol, una rubia que se suelta el pelo.

El sol es la diana que trae la alegría,
la suave alegría de la vida nueva,
la pilcha caliente que se pone el día
cuando sale triste de su obscura cueva.

El sol es el poncho del pobre que pasa
mascando rebelde blasfemias y ruegos
pues tiene una horrible tragedia en su casa
tragedia de días sin pan y sin fuego.

Nosotros gorriones del hampa gozamos
su amistad sincera en días de farra.
¡Qué importa la guita si adentro llevamos
el alma armoniosa de veinte guitarras!

Nosotros cantamos con nuestra miseria
el himno a los libres del verso sonoro
sin tenerle envidia al canto de histeria
del pobre canario de la jaula de oro.

Nos queman las alas las luces del centro
por eso el suburbio tranquilos buscamos
y cuando una pena nos tala por dentro

³⁵ Grabado en Buenos Aires el 31 de diciembre
de 1926 por Carlos Gardel con el
acompañamiento de las Guitarras de Baribieri
y Ricardo

cantamos más tristes pero igual cantamos.

La vida fulera, tan mistonga y maula
nos talló rebeldes como los gorriones
que mueren de rabia dentro de la jaula
y llenan las plazas de alegres canciones.

Marchamos sin orden, sin rumbo
marchamos
sin que el desaliento nos clave sus garras
¡Qué importa el camino, si adentro
llevamos
el alma armoniosa de veinte guitarras!

Guitarra Maleva

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema Lunfardo

Guitarra maleva del barrio orillero
la musa del barrio tu historia cantó,
terciada la espalda de un gaucho trovero
en tiempos de gauchos la patria te vio.

Guitarra maleva que sale adornada
de blanco y celeste para Carnaval,
llevás en el cuello como dibujada
la marcha que un día te hiciera un puñal.

Yo ya sé que al son de un tango no
empezaste tu existencia,
y que de una vidalita tu realidad no
encarnó,
pero sé que una milonga de insolente
prepotencia
hizo carne en tu armonía y el suburbio te
adoptó.

Que sos su querida tal vez se figura
ilusoriamente tu dueño el matón,
por eso te pulsa con tanta dulzura
y te aprieta fuerte contra el corazón.

Yo he visto a ese hombre; malevo, valiente
pulsarte la noche que solo quedó,
y mientras le daba la Luna en la frente
llorar por la ingrata que nunca volvió.

Hermano Malevo

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema³⁶

A Carlos de la Púa. Sinceramente.

Malevo, hermano Malevo,
tu clase debuté prendida la llevo
en lo más profundo de mi corazón.
Tu clase, sin grupos, la tengo en la mente
como si ella fuera aquí en el presente
nna nota vieja en mi diapasón...

Hermano Malevo, hermano
del tiempo lejano,
poeta consiente delo que pasó
si vieras que posta cuando yo a tu lado
escuché sumiso todo acurrucado
la palabra sabia,
la pausada labia
que en mi derrotero tu Norte marcó.

Si vieras que lindo saber que conmigo
está la presencia cabal del amigo
que embroca debuté lo que bato yo.
si vieras que posta saber que yo escribo
y como un acorde lejano recibo
el aplauso macho de tu aprobación.

Hermano Malevo, Carlos de la Púa,
saco de shuca la vieja ganzúa
de mi devoción
y te abro mi pecho
sincero y derecho
donde está el tesoro de mi admiración
y le digo al mundo, hermano Malevo,
que siempre te llevo en el corazón...

Íntima

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema³⁷

Es un chamuyo fácil sencillamente
te dije mi amargura justa y sincera
ésta pena que tengo continuamente
golpeándome el tabique de la sesera.

No me gasté en aprontes porque mi labia

no sabe de encumbrada filosofía,
te dije amargamente, pero sin rabia,
esta pena tan honda, pero tan mía.

Tal vez por sencillera, por noble y buena,
te apenaste con migo, luego serena
me miraste a los ojos profundamente

Y en un arranque noble porque fue
humano
sentí sinceramente no ser tu hermano
y agradecerte el gesto mimosamente.

Jamás

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema³⁸

Ya corres en el derecho de la pista de la
vida,
doblaste el último codo y ves el disco final.
en el libro de tu record hay en blanco una
partida...
el amor no te dio calce inexorable y fatal.

No sabes porque te criaste entre
heráldicos blasones.
la dulzura misteriosa del amor y del placer.
tu existencia me recuerda esos floridos
balcones
donde nunca se a asomado la estampa de
una mujer.

No sabes la incertidumbre de esperar en
una esquina
cuando llega retrasado a la sita, tu vacan;
y en el hombro recostada por mi moza y
por ladina
reprocharle la tardanza, mientras
caminando van...

Ni has tenido nutre tus manos melosa y
nerviosamente
las manos de algún muchacho enamorado
y leal;
ni te han besado en los ojos, en la boca y en
la frente,

³⁶ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

³⁷ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

³⁸ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

ni te ha dejado muy triste la despedida final...

Jamás En La Vida

Música: Vicente Spina

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango³⁹

Ya corrés en el derecho de la pista de la vida,
Doblaste el último codo y ves el disco final,
En el libro de tu vida hay en blanco una partida
El amor no te dio calce, inexorable y fatal.
No sabés porque te criaste entre heráldicos blasones
La dulzura misteriosa del amor y del placer.
Tu existencia me recuerda esos floridos balcones
Donde nunca se ha asomado la estampa de una mujer.

Jamás en la vida, te dijo un garabo
Mirándose largo en tus lindos ojos,
Un dulce, un ardiente, sincero deschavo
Mientras te cubrías toda de sonrojo.
No te vieron nunca las tardes tranquilas
Pasearte risueña por los arrabales,
Prendida de un coso de ardientes pupilas
Oyéndole frases como madrigales.

No sabés la incertidumbre de esperar en una esquina
Cuando llega retrasado, a la cita, tu bacán,
En el hombro recostada, por mimosa y por ladina
Reprocharle la tardanza mientras caminando van.
Ni has tenido entre tus manos, mimosa y nerviosamente
Las manos de algún muchacho, enamorado ideal,
Ni te han besado en los ojos, en la boca y en la frente

³⁹ Grabado por Roberto Díaz con acompañamiento de guitarras para el Sello RCA Victor el 11 de octubre de 1928.

Ni te ha dejado muy triste la despedida final.

Jilguerito Criollo

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema evocativo

Se murió el Morocho y allá en mi barriada
los puntos más bravos maldiciendo están;
hay una tragedia en cada mirada,
hay una amenaza en cada ademán.

Hay un nudo enorme en cada garganta,
y una incontenible ganas de llorar...
¡Se murió Carlitos, la tragedia es tanta
que aterra y espanta, cobarde y brutal!...

Jilguerito criollo, hermanito santo,
¿por qué te fuiste sin decir adiós?...
Los puntos más bravos te han querido tanto...
Las pibas más lindas soñaban con vos...

Vos eras el hijo de todas las madres,
eras el amigo más noble y más fiel...
¡Qué triste se queda sin vos Buenos Aires!...
¡Que Dios te bendiga, Carlitos Gardel!...

La Carta Que Me Dejaste

Música: Hugo La Rocca

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

La carta que me dejaste
Batiéndome tu partida,
La encontré casi escondida
Debajo del velador.
Parecía avergonzada
De verse confabulada
En tu rante decisión,
O rechiflada y cabrera
De ser ella mensajera
De tan cruel resolución.

Me decías entre otras cosas
Que te da pena dejarme,
Que jamás vas a olvidarme
En lo que puedas vivir.
Le echás el fardo al destino

Y le batís inclemente,
Y te tirás a inocente
Para poderme engrupir.
Me pedís que te perdone
Y que procure olvidarte,
Que vos tendrás de tu parte
Paciencia y resignación.
Y para que yo me crea
Que al escribirme lloraste,
El papel rosa mojaste
Y le hiciste un borrón.

Y cuando terminé la carta
Quise salir a buscarte,
Porque sé donde encontrarte
Cuando te quiero encontrar.
Pero pensé fríamente
Que es ir contra la corriente
Quererte regenerar,
Pues vos naciste pa'l barro
Como el caballo pa'l carro
Y el pobre pa' trabajar.

La Historia De Siempre

Música: Pacífico Lambertucci
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

No batió ni '¡salute!', como estaba cabrera
hizo un lío de pilchas, secóse un lagrimón,
se miró en el espejo, campaneó la catrera
y taqueando apurada los patios pasó.
No la fue de serena, se le hacía que todos
palpitaban lo fule de su resolución.
Cuando estuvo en la puerta dijo:
De todos modos
donde quiera que vaya estaré yo mejor.

Llegó el coso cansado del laburo y
haciendo
un esfuerzo inaudito en un papel leyó:
'Porque estoy hasta el tope de vivir
padeciendo
me decido dejarte. Perdoname. Margó.'
Fue tan seca la biaba que la mente turbada
como herida de muerte al momento quedó.
Reaccionó de repente: iba a ir a buscarla,
mas como era canchero, al impulso lo
ahogó.

Ya ni cierra la puerta, tiene el pálpito fulo
que a la larga o a la corta al bulín volverá.
Él no ha dicho ni medio, pero con disimulo
en el patio comentan lo cambiado que está.
Porque ella no vuelve y se extingue una
vida
en la tarde tranquila y bendecida de sol.
Es la historia de siempre: una mina
perdida
y una pobre esperanza conservada en
alcohol.

La Leona

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁴⁰

Rubiecita, de palo embarullado
bonita retrechera petizona
a muchos milongueros ha chalado
esta 'troteuse' amiga: la leona.

Baten que es descendiente de un magnate
que no sé, es qué provincia tiene ventó:
la acamala un mocito 'curda fratte'
canchero de carpeta y shacamanto.

Abrancadora de bacanes giles
no se duerme jamás en los mandiles
si el programa es de evento y le aprovecha.

Pues sabe que si echa en la retranca
el mocito no se abre de la banca
y se cobra compadre... por derecha...

La Mariposa

Música: Pedro Maffia
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

No es que esté arrepentido
de haberte querido tanto;
lo que me apena es tu olvido
y tu traición
me sume en amargo llanto.
¡Si vieras! Estoy tan triste
que canto por no llorar...
Si para tu bien te fuiste
para tu bien

⁴⁰ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

yo te debo perdonar.

Después de libar traidora
en el rosal de mi amor
te marchas, engañadora,
para buscar
el encanto de otra flor...
Y buscando la más pura,
la más linda de color,
la ciegas con tu hermosura

para después
engañarla con tu amor.

Aquella tarde que te vi
tu estampa me gustó,
pebeta de arrabal,
y sin saber por qué yo te seguí
y el corazón te di
y fue tan sólo por mi mal.
Mirá si fue sincero mi querer
que nunca imaginé
la hiel de tu traición...

¡Qué solo y triste me quedé,
sin amor y sin fe
y derrotado el corazón!

Ten cuidado, mariposa,
de los sentidos amores...
No te cieguen los fulgores
de alguna falsa pasión
perque entonces pagarás
toda tu maldad,
toda tu traición.

La Misma Milonga

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema⁴¹

No batió ni ¡Salute!, como estaba cabrera
hizo un lio de ropas, se seco un lagrimón,
se miro en el espejo, campaneó la catrera
y taqueando apurada por lo patios paseó.

No las fué de serena, se le hacia que todos
palpitaban lo fule de su resolución.

cuando estuvo en la puerta dijo: De todos
los modos
donde quiera que vaya estaré 'más mejor'.

Llego el coso cansado del laburo y
haciendo
un esfuerzo de ciego en un 'pelpa leyó':
'porque estoy hasta el tope de seguir
padeciendo
me decido dejarte. Perdóname *Margot*'.

Fue tan cerca la biaba que la mente turbia
como herida de muerte al chabón le quedó,
reacciono de repente; iba a ir a buscarla,
más como era canchero, al impulso lo
ahogó.

Ya ni cierra la puerta, tiene el pálpito fulo
que a la larga o a la corta al bulín volverá;
él no ha dicho ni medio, pero como
disimulo
en el patio comentan lo cambiado que está.

La Musa Mistonga

Música: Antonio Polito

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

La musa mistonga de los arrabales,
la mistonga musa del raro lenguaje
que abrevó en las aguas de los madrigales
y al llegar al pueblo se tornó salvaje,
la que nada sabe de abates troveros
que hilvanaron dulces endechas de amores
pero que, por boca de sus cancioneros,
conoce la vida de sus payadores.

La que nada sabe de los caballeros
de acción en las lides de los cintarazos,
pero sabe casos de jugarse enteros
un par de malevos a prueba de hachazos;
que ignora la gloria de un día vivido
bajo la fragante fronda de Versalles,
pero sale alegre cuando ha anochecido
a ver los muchachos jugar por las calles.

A ver cómo pasan felices parejas
y se torna alegre la cara del ciego
si escucha que hilvana sus canciones viejas
el buen organito que mentó Carriego;

⁴¹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

que ignora la cuita de la princesita
que pecó indiscreta con el rubio paje,
pero que se apena porque Milonguita
ha dado un mal paso y llora su ultraje.

Que no se ha enterado que en una pavana
se lucieron reyes de blasón y rango...
Su amigo, el malevo, hace filigranas
en el duro piso y al compás de un tango;
al compás de un tango donde abrevea
ahora,
para literarios implacables males,
en la suburbana paz evocadora,
la musa mistonga de los arrabales.

La Percanta Aquella

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Entró por la rueda del milongamiento
una tarde, sola, porque se aburría,
y el candombe triste de un tango aquel día
le quitó la pena y el aburrimiento.

Así se dio el juego de remanyamiento
con un bacanejo que la requería,
embrión de cafishio, bacán de avería,
canchero en las lides de amarrocamiento.

Y hoy tiembla la alfombra si suena la
orquesta
y sale a la pista la yunta dispuesta
a rayarse un tango y hacerse notar...

¡Casal de palomas manchadas de fango
que hilvanó un cariño al compás de un
tango...
de un tango tan triste que hacía llorar!...

La Puñalada

Música: Pintín Castellanos
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga

Mentan los que saben
que un malevo
muy de agallas
y de fama
bien sentada
por el barrio

de Palermo
cayó un día
taconeando
prepotente
a un bailongo
donde había
puntos bravos
pa'l facón.

Lo empezaron a mirar
con un aire sobrador
pero el mozo, sin chistar,
a una puerta se arrimó.

Los dejó sobrar.
Los dejó decir.
Y pa' no pelear
tuvo que sufrir.

Pero la pebeta
más bonita,
la que estaba
más metida
en el alma
de los tauras,
esa noche
con la vista
lo incitaba
a que saliera
a darles dique
y a jugarse
en un tango
su cartel.

Se cruzó
un gran rencor y otro rencor
a la luz
de un farolito a querosén
y un puñal
que parte en dos un corazón
porque así
lo quiso aquella cruel mujer.

Cuentan los que vieron
que los guapos
culebrearon
con sus cuerpos
y buscaron
afanosos
el descuido

del contrario
y en un claro
de la guardia
hundió el mozo
de Palermo
hasta el mango
su facón.

Las Cuerdas De Mi Guitarra

Música: Celedonio Esteban Flores/José Razzano

Letra: Celedonio Esteban Flores/José Razzano
Milonga⁴²

Amor que hilvanan seis cuerdas
De la sonora guitarra,
El terror de que te pierda
El temor de que te vayas.
Amor que encinta clavijas
Y tu desamor encona,
Amor que llora su pena
De la prima a la bordona.

La primera y la segunda
Dicen mi melancolía,
La tercera y las bordonas
Tu desdén y tu falsía.
Por eso cuando la muerte
Me tire su poncho encima,
Repicarán las campanas
De la bordona a la prima.

Te abrazo como a una novia
Cuando te pulso encordada,
Te beso como a una madre
Te beso como a una hermana.
Y a veces cuando te veo
Sentimental o tristona,
Busco el porqué de tu pena
De la prima a la bordona.

Lloró Como Una Mujer

Música: José María Aguilar
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

(recitado)
Cotorro al gris. Una mina
ya sin chance por lo vieja
que sorprenden a su garabo
en el trance de partir,
una escena a lo Melato
y entre el llanto y una queja
arrodillada ante su hombre
así se lo oyó decir:

Me engrupiste bien debute con el cuento 'e
la tristeza,
pues creí que te morías si te dejaba
amurao...
Pegabas cada suspiro que hasta el papel de
la pieza
se descolaba de a poco hasta quedar
descolgao.

Te dio por hacerte el loco y le pegaste al
alpiste,
te plantaron del laburo por marmota y por
sobón...
Yo también al verte enfermo empecé a
ponerme triste
y entré a quererte, por sonsa, a fuerza de
compasión.

Como quedaste en la vía y tu viejo, un
pobre tano,
era chivo con los cosos pelandrines como
vos,
me pediste una ayuda entonces te di una
mano
alquilando un cotorrito por el centro pa'
los dos.

Allá como a la semana me mangaste pa'
cigarros,
después pa' cortarte el pelo y pa' ir un rato
al café;
una vez que discutimos me tiraste con los
tarros,
que si no los gambeteo estaba lista, no sé...

Te empezó a gustar el monte y dejaste en
la timba
poco a poco la vergüenza, la decencia y la
moral,

⁴² Grabada por la orquesta de Alfredo Attadía con la voz de Jorge Beiró., para el Sello Odeón el 10 de octubre de 1949.

como entró a escasear el vento me diste
cada marimba
que me dejaste de cama con vistas al
hospital...

¿Decime si yo no he sido para vos como
una madre?
¿Decime si yo merezco lo que me pensás
hacer?
Bajó el bacán la cabeza y él, tan rana y tan
compadre,
besándole los cabellos lloró como una
mujer.

Lloró El Gaucho

Música: Adolfo Antonio Mondino
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁴³

Vuelve cansao de sufrir,
El largo vagar
Del pobre resero,
Pensando encontrar
Dulzura de hogar
Cariños y besos;
La mujercita hacendosa,
¡La causa de sus desvelos!
Y en cambio sólo encontré
El rancho callao
Callao y tristón.

Y en una maldición
Alzó los puños al cielo
Y en un silencio
Pavoroso
Al rancho embrujó.
Pobre gaucho,
Que buscando
Paz y amor volvió,
El odio y el dolor
Ponen a su pena excusa,
Y en la manga de su blusa
Puso un lagrimón.

Él dejó un rancho y en vez
De vuelta encontré

Amarga tristeza;
La mujercita se fue.
Cansada tal vez
De tanta pobreza,
Él traía para ella,
Cintas, pañuelos, caricias.
Taloneó al pingo y después
Un gaucho lloró por una mujer.

Llueve

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁴⁴

Esta mas triste todo. Sobre la angustia mia
la amargura de un trago pone sus notas
largas
el chas-chas de la lluvia con su monotonía
es un rasguear de violas dolorosas y
amargas

He dejado entreabierto la ventana; por ella
un trozo de suburbio es un telón de fondo.
Pasa un carro cargado chapaleando en la
huella
y da un tumbo en un bache disimulado y
hondo.

Nadie por la vereda; de las casitas solas
que verdean en parras y rosas trepadoras
se escucha el alboroto de chillantes
vitrolas
como esas musiquitas de las cajas sonoras.

Es hora de la siesta. El suburbio es como
una
invitación al dulce placer de no hacer nada.
Las casitas blanqueadas esperan que la
luna
les dé, cuando anochezca, su blanca
pincelada.

Pero si el agua sigue, su cortina de plata
rompiendo en la oscilante bombita
mortecina,
dará toda la noche su triste serenata
al golpear en el techo de zinc de la cocina.

⁴³ Grabado por la Orquesta Típica Víctor con
las voces de Alfredo Eusebio Gobbi y Augusto
Vila.

⁴⁴ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

No he visto a la de al lado; la pobrecita
enfermera
que sale por las tardes con su sillón
rodante;
en esta tarde triste, la pobre tal vez
duerma
y la lluvia en el techo monótona la cante...

Que tristeza mas honda de ver llover,
hermanos!
Como se apaga todo, ilusión y quimera!
Que ganas de acostarse cruzando las dos
manos
y dejar que la Muerte nos lleve a donde
quiera!

Mala Entraña

Música: Enrique Maciel
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Te criaste entre malevos,
malandrines y matones,
entre gente de avería
desarrollaste tu acción;
por tu estampa, en el suburbio
florecieron los balcones,
y lograste la conquista
de sensibles corazones
con tu prestigio sentado
de buen mozo y de varón.

Mezcla rara de magnate
nacido en el sabalaje,
vos sos la calle Florida
que se vino al arrabal.
¡Compadrito de mi esquina,
que sólo cambió de traje!
pienso, siempre que te veo
tirándote a personaje,
que sos mixto jaulero
con berretín de zorzal.

Malandrín de la carpeta,
te timbeaste de un biabazo
el caudal con que tu vieja
pudo vivir todo un mes,
impasible ante las fichas,
en las noches de escolaso
o en el circo de Palermo,

cuando a taco y a lonjazo
te perdés por un pescuezo
la moneda que tenés.

Y es por eso que asentaste
tu cartel de indiferente,
insensible a los halagos
de la vida y al sufrir;
se murió tu pobre madre,
y en el mármol de tu frente
ni una sombra, ni una arruga
que deschavara, elocuente,
que tu vieja no fue un perro,
y que vos sabés sentir...

Pero al fin todo se acaba
en esta vida rastrera
y se arruga el más derecho
si lo tiran a doblar;
vos, que sos más estirado
que tejido de fiambreira,
Dios no quiera que te cache
la mala vida fulera,
que si no, como un alambre,
te voy a ver arrollar.

Maldita

Música: Antonio Rodio
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁴⁵

Vos sabés que te quise, muchacha
Con la santa pasión que mereces,
Te tuve tal fe, me entregué tanto a ti,
Que vos fuiste para mí, mi Dios.
Y hoy me apena haber sido tan noble,
Y me ofende haber sido tu esclavo,
Yo he sido con vos, un hermano
Qué mal pagaste, vos, mi pobre amor.

¡Maldita mil veces!,
Maldita hasta la muerte,
No quiero ni acordarme más.
Iba buscando en tu cariño, amparo,
Y me engañaste como los demás.
¡Maldita mil veces!,
Te quiero y te maldigo,

⁴⁵ Grabado por Tania con el acompañamiento
de la orquesta de Alberto Castellano.

Fallaste a tus promesas
De amarme hasta morir,
No tienes pena de mi dolor,
Qué mala fuiste, con mi pobre amor.

Te maldigo y después me da pena,
Te desprecio y quisiera besarte,
Decime, por Dios, qué embrujo fatal
Pusiste en mi vivir, mujer.
Tan feliz que vos eras conmigo,
Tan dichoso que yo era a tu lado,
Cariño de amigo y hermano
Arrepentida, pronto buscarás.

Malevito

Música: Pedro Maffia
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Sos el mismo que allá por mi barrio
el botón dos por tres encaró,
porque había dicho al comisario
que plantarás de aquella sección.
Sos el mismo del negro pañuelo,
sos el mismo del saco cortón,
el del lustre aceitoso del pelo,
sos prepotente, haragán y matón.

Hoy parás en el Dominguez,
te vestís a la alta escuela,
jugás fuerte a la quiniela
y hasta San Carlos te vas.
Si caés a una carpeta
hacés temblar al banquero.
¡Parecés el Trust Joyero
por las joyas que cargás!

Cuando empiece a nevarte en el mate
y la línea entrés a perder,
si no has hecho como la hormiguita,
¡Malevito! Ahí te quiero ver,
sin amor, sin afecto, sin nada
que en el mundo te haga de puntal.
Malevito tal vez sea esa
la venganza del triste arrabal.

Mamá

Música: Edgardo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Hay algo en la casa que dice de todo
lo que fuera tuyo y que ya no es,
hay algo que vaga por las piezas tristes
desde que te fuiste para no volver.
Parece que siempre está tu recuerdo
obstinadamente persiguiéndonos
tu visión, a veces, se enmarca en la puerta
a la luz incierta de alguna oración.

Mamá,
la dulce voz del recuerdo.
Mamá,
palabra de devoción,
y hoy la decimos tan tristes
que el alma se viste
de desolación,
los pibes lloran y olvidan
los hombres no olvidan
ni lloran, señor.

Mi vida de pobre muchacho bohemio
que hace su vida de loco y cantor
hoy tiene el amable recuerdo a esos días
en que parecía que era nuestro el sol.
Cuando vos, la buena madrecita santa,
bendecías todo con sólo mirar
hoy estamos tristes y en el pensamiento
el convencimiento que no volverás.

¿Y tu voz?, la dulce voccecita amiga
está en el oído, tan clara y cabal,
que a veces parece que nos han llamado
y nos ha engañado la idea fatal.
Te soñamos siempre, madrecita nuestra,
recordamos siempre tu menor acción,
tu visión, a veces, se enmarca en la puerta
a la luz incierta de alguna oración.

Mano A Mano

Música: Carlos Gardel/José Razzano
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁴⁶

Rechiflado en mi tristeza, te evoco y veo
que has sido

⁴⁶ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

en mi pobre vida paria sólo una buena mujer.
Tu presencia de bacana puso calor en mi nido,
fuiste buena, consecuente, y yo sé que me has querido
como no quisiste a nadie, como no podrás querer.

Se dio el juego de remanye cuando vos,
pobre percanta,
gambeteabas la pobreza en la casa de pensión.
Hoy sos toda una bacana, la vida te ríe y canta,
los morlacos del otario los jugás a la marchanta
como juega el gato maula con el mísero ratón.

Hoy tenés el mate lleno de infelices ilusiones,
te engrupieron los otarios, las amigas y el gavión;
la milonga, entre magnates, con sus locas tentaciones,
donde triunfan y claudican milongueras pretensiones,
se te ha entrado muy adentro en tu pobre corazón.

Nada debo agradecerte, mano a mano hemos quedado;
no me importa lo que has hecho, lo que hacés ni lo que harás...
Los favores recibidos creo habértelos pagado
y, si alguna deuda chica sin querer se me ha olvidado,
en la cuenta del otario que tenés se la cargás.

Mientras tanto, que tus triunfos, pobres triunfos pasajeros,
sean una larga fila de riquezas y placer;
que el bacán que te acamala tenga pesos duraderos,
que te abrás de las paradas con cafishos milongueros

y que digan los muchachos: Es una buena mujer.
Y mañana, cuando seas descolado mueble viejo
y no tengas esperanzas en tu pobre corazón,
si precisás una ayuda, si te hace falta un consejo,
acordate de este amigo que ha de jugarse el pellejo
pa'ayudarte en lo que pueda cuando llegue la ocasión.

Margot (Por La Pinta)

Música: José Ricardo/Carlos Gardel

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Se te embroca desde lejos, pelandruna abacanada,
que has nacido en la miseria de un convento de arrabal...
Porque hay algo que te vende, yo no sé si es la mirada,
la manera de sentarte, de mirar, de estar parada
o ese cuerpo acostumbrado a las pilchas de percal.
Ese cuerpo que hoy te marca los compases tentadores
del canyengue de algún tango en los brazos de algún gil,
mientras triunfa tu silueta y tu traje de colores,
entre el humo de los puros y el champán de Armenonville.

Son macanas, no fue un guapo haragán ni prepotente
ni un cafisho de averías el que al vicio te largó...
Vos rodaste por tu culpa y no fue inocentemente...
¡berretines de bacana que tenías en la mente
desde el día que un magnate cajetilla te afiló!

Yo recuerdo, no tenías casi nada que ponerte,

hoy usas ajuar de seda con rositas rococó,
¡me reviente tu presencia... pagaría por no verte...
si hasta el nombre te han cambiado como
has cambiado de suerte:
ya no sos mi Margarita, ahora te llaman
Margot!

Ahora vas con los otarios a pasarla de
bacana
a un lujoso reservado del Petit o del Julien,
y tu vieja, ¡pobre vieja! lava toda la semana
pa' poder parar la olla, con pobreza
franciscana,
en el triste conventillo alumbrado a
kerosén.

Mataderos

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁴⁷

Dentro de la capital
y ante el progreso altanero
vos sos el nido de hornero
que no arraso el vendaval.
sos un trozo de arrabal
oliendo a pampa y leyenda
que se aguanta en la contienda
con altivez y porfía.
comento de pulpería
y payada de trastienda

Vos sos el poste esquinero
que queda para después
porque tu marco tal vez
sirva de mojón lindero:
sin alarde patriotero
vas marcando tu campaña...
hoy ser criollo es una hazaña
porque nos vienen augando...
los crioyos vamos quedando
como la guinda en la caña;

Hoy para ver un paisano
que pase bien emprendao
hay que agarrar para el lao
de Mataderos, hermano.

verás pasar en su ruano
al gaucho Pedro Roldan
un crioyo de los que están
quedando para semilla
con la postura sencilla
de los que saben que dan.

Vendrá después Cholo Rana
luciendo su buen apero,
Don Gerónimo, el Ranero
más crioyo que una picana.
como una visión lejana
pasara Fausto Ledesma,
vendrá Gil, el cordobés,
un gaucho ocurrente que es
la alegría justa y mesma...

Pasara Julio Berger,
Aroldi y Zenón Carvallo,
tres paisanos de a caballo
como pocos hay que ver;
pero es que yo quiero hacer
este cuarteto famoso
agregando a Juan Reynoso
Jinete de los mentaos
capaz de salir parao
del reservao más mañoso.

Enorquetao en su overo
Horacio Días vendrá
y como el sol lucirá
todo su lujo campero,
Eduardo Traute, aparcero
más crioyo que la gramiya
pasara con se senciya
apostura de paisano
montao en un lindo ruano
de su entablada tropilla.

Leonardo y Antonio Tito
el Pato y Nicandro Reyes,
hombres con todas las leyes
traqueando irán despacito.
vendrá cortando chiquito
Domingo López, mentao
de su overito rosao
al sonar de la coscoja
un crioyo de larga fija
comedido y educao.

⁴⁷ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Ya después en Mataderos
Ira asomando la Luna
y volcara su fortuna
sobre todos los reseros,
trata Dios, gaucho primero,
nos enseñará a rezar.
desde el Cielo, Don Melgar
fuente, con su patrimonio
y los Roldán, Juan y Antonio,
tal vez nos vean llorar...

Mediodía

Música: Manuel Buzón
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Era esa hora del mediodía
Si la memoria no me es infiel,
En que las pibas van por el vino
Y los sifones, al almacén.
Yo me aburría, solo en la esquina
Apuntalado por un farol,
Y vos pasaste, iluminada
Por el biabazo del padre Sol.

Me campaneaste con pretensiones
Y vi apagarse tus dos mirones,
Luego la cita y el barrio reo
Del organito y el cotorreo.
En esa hora que el sol se pone
Me vio pasearte, como un trofeo
Apretadita a mi corazón.
Después, la historia tan conocida
Te tomé el tiempo y en la partida
Desde un recodo, te vi un domingo,
Pediste freno, te di la vida
Envuelta en besos y en ilusión.

Y el cotorrito, fue una maceta
Siempre regada por el amor,
Yo puse el verde de la esperanza
Vos, tu presencia, como una flor.
Dejé la esquina, ya no me aburro
Soy un muchacho trabajador,
Que sólo quiere pasarse el día
Bajo tus ojos, tomando sol.

Coda:
Que no se mueran las ilusiones
Cantan a dúo, los corazones...

Mentira

Música: Francisco Pracánico
Letra: Celedonio Esteban Flores

Vos, sabés que fuiste para mí
la luz de mi cabeza alocada,
el porqué de mi pobre vivir
que vos alimentaste de amor...
Muñequita de trapo
que yo adoré santamente
y fingías quererme...
¡Mentira, mentira! ¡No tiene perdón!

Me pregunto cuáles son
las causas por que vos
quebraste mi felicidad,
por qué razón fatal
vos me causaste tanto mal...
No te vengo a mendigar
cariños que tal vez
a otros le entregaste
como a mí,
ni me arrepiento
de haberte querido así.

Y pensar que yo te vi llorar
de amor entre mis brazos de hombre,
que escuché jurarme tu querer
por todo lo más grande que hay,
por tu santa viejita,
que Dios la tenga en la gloria...
¡Y eran todas mentiras,
mentiras, mentiras de mala mujer!

Mi Gaucha

Música: Miguel Caló
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Relampagueó
A la luz,
Y tiñó de punzó
El cincel
De la cruz
Del facón;
Y se achicó
En la angustia de la muerte,
El indómito adversario
Partido el corazón;
Y sobre el pasto

Quedó un valiente,
En tanto las estrellas
Daban su bendición,
Se santiguó
Al partir,
Taloneó el mancarrón
Y rumbió pa' el desierto
El vencedor.

Y matrereó
Sin cesar,
Y enancó
Su dolor,
A pesar
De no ver su mujer;
Pero una vez
No pudiendo 'augar' la fiera
De su amor, rugiente y brava,
Pa' el rancho endierezó.
Una lechuza en la cumbrera
Que al verlo dio un chillido,
Fue lo único que halló.
La maldición del varón
Al partir
Resonó,
Cruel, brutal
Y en la sombra se perdió.

Gaucha querida
Mi gaucha... Gaucha,
Ya ves lo que he hecho
Por tu querer.
Que ese otro quiso atropellar
Sin pensar que yo
Lo iba a hacer sonar
A punta 'e facón,
Y se iba ganando pa' los montes
El gaucho, maldiciendo
Su primer amor.

Mía

Música: Elvino Vardaro/Antonio Oscar Arona
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

¡Mía!, Te canté una noche,
Bajo la plateada
Biaba de un farol.
¡Mía!, Y Dios nos besaba,

Con la luz dorada
Del bendito sol.
¡Luz de mi ilusión!
¡Ansiada mujer!,
Que puso en mi vida
Un amanecer.
¡Mía!, Y hoy estoy en sombras,
Derrotado y triste
Sin tu buen querer.

Quiero llorar, pero no es de hombres
Quiero implorar, pero... ¿Por qué?,
Si como novio te perdono
Como varón, no puede ser.
Vos bien sabés de que te adoro
Pero no me has de ver llorar.
No vuelvo a vos como un mendigo,
Yo vengo a reprocharte
Tu falsía y tu maldad.

Nadie te dirá al oído,
La canción ardiente
Que yo te canté.
Nadie te querrá en la vida,
Con la fe sincera
Con que yo te amé.
Y no encontrarás
¡Bendita mujer!,
Quien ponga en sus besos
Luz de amanecer.
¡Mía!, Y hoy estoy en sombras,
Derrotado y triste
Sin tu buen querer.

Mienten

Música: Jaime de los Hoyos/Enrique Lomuto
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Yo también creí que el mundo era ingrato
y era malo
que la vida era un martirio, un suplicio y
una cruz;
que viviendo en las tinieblas, semioculto y
emboscado
se vivía más a gusto que al destello de la
luz.

Yo creí que en este mundo uno estaba
contra todos,
que eran todos enemigos, que cada
hombre era un traidor.
Sin embargo, ¡cómo veo hoy la vida de otro
modo!
bajo el prisma reluciente de la paz y del
amor...

Miente
el que niegue los amigos;
miente
el que niegue los hermanos;
miente
el que dice que en la vida
para el amor no hay cabida,
que todo es pena y dolor...
Ese
no habrá sido nunca humano;
ese
la amistad no ha merecido;
¡ese
nunca habrá dado una mano
al que un favor le ha pedido
ni habrá sentido un amor!

Repetí, como los otros, que no había
hombre derecho,
ni mujer que fuera buena, consecuente,
noble y fiel;
que el de arriba era un malvado y el de
abajo contrahecho
y el igual, que era mi hermano, envidioso,
amargo y cruel.

Sin embargo, ¡que mentira más amarga y
más odiosa!
Si yo tengo quien me quiera, me respete y
me haga bien
y cariños a montones, nobles, francos,
obsequiosos
que se dieron todo enteros cuando los
necesité...

Milonga Fina

Música: José Servidio
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Te declaraste Milonga fina
cuando dejaste el arrabal,
el traje mishio de percalina
y la puntilla del delantal.
El moño rojo, que te ponías,
tan paradito... tan coquetón...
y aquello mozos que te traías
cuando salías a patacón.

Yo no lucís tu silueta
de pebeta de arrabal
y dejaste la querencia,
pobrecita, por tu mal.
Ya no pasás tentadora
camino del almacén,
y un pobre mozo te llora
solamente por tu bien.

Ya no te ronda la mishiadura
hoy por las calles triunfal pasás.
Con un poquito más de amargura
que con tu risa disimulás.
Para engrupirte, para olvidarte,
por todo aquello que ya pasó.
Y aquel mocito que por llorarte,
un día triste, pobre murió.

Te declaraste Milonga fina
cuando te fuiste con aquel gil,
que te engrupía con cocaína
y te llevaba al Armenonvil,
donde al compás de un tango canero,
ibas perdiendo la realidad,
y los chamuyos de un milonguero
te pervirtieron, con su maldad.
Te declaraste Milonga fina
cuando dejaste el arrabal,
el traje mishio de percalina
y la puntilla del delantal.
El moño rojo, que te ponías,
tan paradito... tan coquetón...
y aquello mozos que te traías
cuando salías a patacón.

Yo no lucís tu silueta
de pebeta de arrabal
y dejaste la querencia,
pobrecita, por tu mal.
Ya no pasás tentadora
camino del almacén,

y un pobre mozo te llora
solamente por tu bien.

Ya no te ronda la mishiadura
hoy por las calles triunfal pasás.
Con un poquito más de amargura
que con tu risa disimulás.
Para engrupirte, para olvidarte,
por todo aquello que ya pasó.
Y aquel mocito que por llorarte,
un día triste, pobre murió.

Te declaraste Milonga fina
cuando te fuiste con aquel gil,
que te engrupía con cocaína
y te llevaba al Armenonvil,
donde al compás de un tango canero,
ibas perdiendo la realidad,
y los chamuyos de un milonguero
te pervirtieron, con su maldad.

Muchacho

Música: Edgardo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Muchacho que porque la suerte quiso
vivís en un primer piso
de un palacete central,
que pa' vicios y placeres,
para farras y mujeres
disponés de un capital.
Muchacho
que no sabés el encanto
de haber derramado llanto
sobre un pecho de mujer;
y no sabés qué es secarse
en una timba y armarse
para volverse a meter;

que decís que un tango rante
no te hace perder la calma
y que no te llora el alma
cuando gime un bandoneón;
que si tenés sentimiento
lo tenés adormecido
pues todo lo has conseguido
pagando como un chabón.

Decime

si en tu vida pelandruna,
bajo la luz de la Luna
o si no bajo un farol,
no te has sentido poeta
y le has dicho a una pebeta
que ella es más linda que el Sol.

Decime
si conocés la armonía,
la dulce policromía
de las tardes de arrabal,
cuando van las fabriqueras
tentadoras y diqueras
bajo el sonoro percal...

Musa Rea

Música: Gabriel Clausi
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

No tengo el berretín de ser un bardo,
chamuyador letrao, ni de spamento.
Yo escribo humildemente lo que siento
y pa' escribir mejor, ¡lo hago en lunfardo!...

Yo no le canto al perfumado nardo
ni al constelao azul del firmamento.
Yo busco en el suburbio sentimiento...
¡Pa' cantarle a una flor... le canto al cardo!...

Y porque embroco la emoción que emana
del suburbio tristón, de la bacana,
del tango candombero y cadencioso,

surge a torrentes mi mistonga musa:
¡es que yo tengo un alma rantifusa
bajo esta pinta de bacán lustroso!

No Hay Derecho

Música: Adolfo R. Avilés
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Por tu culpa se fue al tacho el castillo de
ilusiones
Que con naipes de cariño, poco a poco
edifiqué,
Con el naipe de mis pobres, las primeras
ilusiones

Que engrupida de promesas, desde piba
barajé.
Yo soñé con un cotorro compadreando en
la barriada
Donde al llegar el invierno el sol entrara a
fajar,
Y en las noches de verano, bajo la luna
plateada
Sentados los dos en la puerta, entráramos
a charlar.

Pero en cambio, mal vivimos
En un cuarto bien mistongo,
Vos perdiste mi cariño
Y ni corte ya me das.
Yo me paso todo el día
Solitaria como un hongo,
Y de noche, curda y tarde
Al bulín siempre llegás.
No tenés, para tu vieja
Ni una frase cariñosa,
Pensás que sólo he nacido
Pa' coser y pa' planchar.
El ser buena es una cosa
Y el ser sonsa es otra cosa,
Y yo creo que vos, viejo
No sabés diferenciar.

Te olvidaste que en el barrio
doy chiqué con mi belleza
Que recién entro en la vida, que comienzo
a despertar,
Dios no quiera que algún día, me dé vuelta
la cabeza
Pa' cobrar de un sólo golpe, lo mal que vos
me tratás.
Con razón hay minas malas que no
siempre son culpables
No he nacido para mártir y vos serás
responsable
Si abro un día las dos alas y me voy
derecho al sol.

Neurótica

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Se fajó una novela donde un príncipe rante
se quedaba en la vía por timbero y mishé,
pero como a la reina la tenía de amante

se aguantaba la mala con paciencia y con
fe.

Cierto paje vivillo, batidor y atorrante,
campaneando el 'affaire' dijo: ¡Araca, me
armé!
Si la reina no quiere que el deschavo le
cante
va a tener que arreglarme con mucho
'parné'.

Se hizo un lío debut. Cuando el rey cierto
día
se enteró por el paje del merengue que
había
a la reina y al coso los mandó envenenar.

¡Ah! las novias sublimes, ¡qué tragedias
pasamos!
exclamó la lectora de los cien kilogramos
y largó la novela pa' ponerse a llorar...

No Me Mientas

Música: Miguel Padula
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

No me mientas y contá nomás
lo que tengas que decir ¡Decí!
Yo soy un hombre y se me aguantar
sin achicarme en el sufrir.
No me mientas y no seas ruin
que con mentir no tendrás perdón.
Yo te prefiero franca como sos
que es como yo te conocí.

Me hubieras dicho que no te gustaba ya
aquel nidito reo que yo te instalé.
Me hubieras dicho que mis pobres besos
ya no llenaban tu alma de cielo.
Me hubieras dicho que mi pobre barrio fue
muy poca cosa para tu gran berretín.
Y yo en lugar de sentarte en las nubes
entre tu barro te hubiera hecho morir.

No me importa lo que vas a hacer,
pero me amargo sólo de pensar
que me ocultas todo su sentir
fingiéndote noble y leal.
No me mientas, que todo lo se,

pero lo quiero escuchar por vos
para tener la cruel satisfacción
de oír la voz de tu traición.

¡No Te Hagas El Vagoneta!

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁴⁸

Yo ya sé caro fratelo que es una racha
fulera
que hay crisis, que no hay trabajo, que la
cuestión anda mal,
que hay magnates que han quedado de
rigurosa palmera
y viven de salto y carta pa'capear el
temporal.

Yo sé que el tiene un peso se lo guarda en
los tamangos
y no sale... ni a la puerta, pa'evitar el fuerte
tren...
y el que tiene cien... ¡che hermano, vos
sabes que son cien mangos!,
es maffioso o es pequero o alsante de
chofers...

Pero vos
tenés el techo seguro
y en ves de buscar la buro
como un león apollillas...

Morfás,
te pones el taje oscuro
los botones puntiagudos
y el funghi gris te encajas.

Mangas
pa'comprar los fasos
que no te deben faltar.

Después
cantando bajito
al café te encaminas.
y decís que no hay trabajo,
que peso se viene abajo,
y que le gobierno anda mal...

Y en ves de andar cimentando el declive
monetario
hasta que apagan las luces del café donde
paras
levántate bien temprano y léete en
cualquier diario
donde dice: se precisa, que a lo mejor
engranas.
no teagas el vagoneta que te tengo
relojeado,
¡Vos ni con cuarenta kilos hasta la esquina
llegas!
en el clásico laburo no figuras ni dopado
porque el jockey Juan Linusa te tira
siempre pa' atrás.

Noche De San Juan

Música: César Ginzo/ Roberto Dolard
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Son las doce de la noche, apagaron la
fogata
Que encendieron los purretes por ser
noche de San Juan,
Ha quedado un rescoldito que hace una
llamita a gatas
Que los vientos del pasado, con dolor, la
cubrirán.
'Hace un frío de la madona para andar a la
intemperie'
Bate muyo un vigilante, maldiciendo en la
estación,
A lo lejos ladra un perro y otro contesta
distante
Como ronda que pasaba de un botón a otro
botón.

Iluminan
Las luces, una cantina,
Y da paso a dos curdelas
Que allá, abrazados se van.
Yo voy solo
Por la enladrillada acera,
Con un tango a flor de labios
Un rechifle en la sesera,
El rechifle que me obliga
A encontrar mi soledad.

⁴⁸ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Un muchacho del Abasto toma el último tranvía
Y se larga para el centro a correr el espinel,
En el viaje se ilusiona con problemas de avería
Con cotorros orientales, con mujer muy noble y fiel.
Batallar entre malevos, malandrines y matones
A engrosar la caravana de bacanes de café,
A contar rantes historias de templados corazones
O el amor en una carta, si se juega una mujer.

Nunca (1)

Música: Antonio Sureda

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Yo no quiero que me engrupas con
dulzuras de gotán,
Ni que me hagas cien promesas de
quererme hasta morir,
Ni pretendo que si un día de mis besos te
cansás
No me digas que estás seca de aguantarme
y de sufrir.
Yo no quiero que me beses si te cuesta
dármelos,
Ni que me hagas un cariño si deseos no
sentís,
Yo te quiero francamente, buenamente,
como sos
Y prefiero tu desprecio, a saber que me
mentís.

Yo sólo te ruego
Que tengas conmigo,
Dulzuras de novia
Y sinceridad;
Y que no te olvides
Que soy un amigo,
Capaz de ayudarte
En la adversidad.

Nunca tuve ni un alivio en mi vida siempre
igual,
Desde pibe cara a cara con la suerte me
enfrenté,

La desgracia ha sido siempre mi
compañera más leal
Y en el juego del destino, como acero me
templé.
Nunca tuve, del cariño, la más mísera
ilusión,
Hasta el día venturoso en que a vos te
conocí,
Vos pusiste luz de luna en mi pobre
corazón
¡Procurá que nunca, nunca, yo me pueda
arrepentir!

Nunca Es Tarde (Todavía Estás A Tiempo)

Música: Eduardo 'Chon' Pereyra

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango⁴⁹

Recibiste los biandazos de la suerte
mistonguera
Y a la nada se te fueron los momentos de
esplendor,
De tu percha tan debute, tan jailaife y tan
diquera
Perdoná que te lo bata, no te queda ni el
color.
Te viniste pera abajo como bafi de italiano
Andás huido de la gente como gato 'e
corralón,
Tu chamuyo tan debute, decidor y
campechano
Sólo bate fullerías de cadáver ilusión.

Y total, porque la mina te la dio por la
azotea
Y en el medio de la vía, amurado te dejó,
Cara a cara con la vida, con tu pobre vida
rea
Adonde ella sin quererlo poco a poco te
llevó.
Vos dejaste, los encantos de un bulín
donde tenías
Una madre viejecita y una hermana que
cuidar,
Un bulín donde vos eras esperanza y
alegría

⁴⁹ Grabado por la orquesta de Armando Pontier
con la voz de Julio Sosa. El 5 de agosto de 1957

Por seguir a esa malvada que te acaba de
amurar.

Olvidaste los deberes por seguir la
caravana
Que apenado y afligido hoy tenés que
abandonar,
No llorés, eso no es de hombres, con llorar
nada se gana
Vos sos joven y sos bueno, te podés
acomodar.
Todavía estás a tiempo de pegar el
batacazo
Más debute y provechoso que podés
imaginar,
Andá a verla a tu viejita, dale un beso y un
abrazo
Y llorando preguntale, si te quiere
perdonar

Oro Viejo

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Soy el hijo natural
de no sé qué aberración
y de cuya tradición
puede hablar el arrabal;
he sido la flor del mal,
el tenorio del facón,
el que ganó la elección
cuando el caudillo imperaba
y el malevaje buscaba
para usarlo de escalón.
Fue el que tuvo por bandera,
como ley, como atavismo,
reconocer en sí mismo
a toda la hombría entera.
No tuve quien se opusiera
a mis odiosos antojos,
por mí bajaron los ojos
hombres que fueron muy machos
y marqué muchos escrachos
con largos barbijos rojos.

El comisario sagaz
me tuvo por un aliado,
fue mi tutor obligado
en el barrio, el Juez de Paz,
y fue mi apodo procaz

un insulto que altivaba
porque una historia guardaba
que era para mí un laurel
y me lucía con él
cuanto más me degradaba.

Pa' Lo Que Te Va A Durar

Música: Guillermo Barbieri
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Estás cachuzo a besos, te han descolao a
abrazos,
se te ha arrugao la cara de tanto sonreír.
¡Si habrás ensuciao puños en mesas de
escolaso!
¡Si habrás gastao alfombras, muchacho
bailarín!

¡Cómo tembló Palermo cuando sacando
vales
pelaste la de cuero repleta de toven!
¡Cómo tembló Griselda cuando esos
carnavales
marcaba ciento veinte tu regia voiturette!

Pa' lo que te va a durar tanta alegría y
placer
cuando entrés a recoger eso que vos hoy
sembrás,
cuando te des cuenta exacta de que te has
gastao la vida
en aprontes y partidas, muchacho, te
quiero ver.

Vos sos el que no pide, vos sos el que no
ruega,
vos sos al que ninguna mujer lo despreció,
vos sos el que no tiene temores cuando
juega,
vos pedís por derecha habiendo banca o
no.

Y por noble y derecho vas dejando a
pedazos
en esa caravana tu noble corazón:
en esa caravana de aciertos y fracasos
con que adornás tu vida de taura y gigoló.

Pan

Música: Eduardo Pereyra

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

El sabe que tiene para largo rato,
la sentencia en fija lo va a hacer sonar,
así -entre cabrero, sumiso y amargo-
la luz de la aurora lo va a saludar.

Quisiera que alguno pudiera escucharlo
en esa elocuencia que las penas dan,
y ver si es humano querer condenarlo
por haber robado... ¡un cacho de pan!...

Sus pibes no lloran por llorar,
ni piden masitas,
ni chiches, ni dulces... ¡Señor!...
Sus pibes se mueren de frío
y lloran, habrientos de pan...
La abuela se queja de dolor,
doliente reproche que ofende a su
hombría.
También su mujer,
escuálida y flaca,
con una mirada
toda la tragedia le ha dado a entender.

¿Trabajar?... ¿En dónde?... Extender la
mano
pidiendo al que pasa limosna, ¿por qué?
Recibir la afrenta de un ¡perdone,
hermano!
Él, que es fuerte y tiene valor y altivez.

Se durmieron todos, cachó la barreta,
se puso la gorra resuelto a robar...
¡Un vidrio, unos gritos! ¡Auxilio!...
¡Carreras!...
Un hombre que llora y un cacho de pan...

Para Eso Es El Hombre

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema⁵⁰

El sol rechiflado de andar se escurría,
la sombra al suburbio lo vino a copar;

pasé por tu lado, no sé qué decías,
pero vi tus ojos rojos de llorar.

Un hombre a tu lado que ni te miraba.
¡talvez le pasara tener que escuchar!
seguí mi camino, pensaba, pensaba...
¡que serio motivo le haría llorar!

¡Talvez le pedias que no te dejara,
que fuera buenito, que no fuera cruel!,
y poniendo en su hombro, llorando, la cara
¡por Dios le pedias que te fuera fiel!

¡por Dios, por su vieja, por todo lo bueno
que puedo hacer mella en su corazón!
y el... impasible, te oía sereno...
¡para eso es el hombre, canchero y varón!

Parece Mentira

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema Lunfardo

¿Que no cante en reo...
que pase a degüello la viola encordada
de mi inspiración?
¿Que mande a baraja
mis musas caneras,
mis paicas runfleras,
mis pobres malevos y la encrucijada
de mi callejón?
¿Que no cante en reo?
¿Que deje el suburbio
temeroso y turbio
que me vio nacer?
¿Que por qué en el fondo
de mi musa brava
siempre una garaba
abandona al hombre
que la quiere tanto
para no volver?

¿Que no cante en reo?
¿Que no glose el tajo
que de arriba 'bajo
le cruza la cara al viejo matón?
(que lleva en su hombría
la marca tajante
que es más denigrante
que aquel costurón).

⁵⁰ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

¿Que deje tranquila a la pobre viejita?...
¿Que no haga sonetos para Milonguita
que no lo merece por mala y desleal?
¿Que por qué me ocupo de la vieja Lora
que es la entregadora
que pica más alto en el arrabal?

¿Que por qué pretendo entronar al tango
si según algunos es reo, guarango
y bajo y procaz?
¿Que si continúo cantando en lunfardo
el fragante nardo
de mi poesía se marchitará?

¡Y eso... me lo has dicho vos
que sos mi amigo,
que me querés tanto
y has sido conmigo
tan noble, tan leal!...
¡Parece mentira!...
Te pido por lo que más quieras
que me dejes solo con mis milongueras,
mis pobres malevos y con mi arrabal.

Pierrot

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁵¹

Pierrot, el reo blanco de las
contemplaciones
era un muchacho bueno, poeta y soñador;
que campaneando lunas quemaba a los
mirones
y suspiraba siempre en tono si mayor...

La bronca de la vida lo pinceló de pena,
cantaba versos tristes, lloraba su dolor;
vivía el pobre coso atado a la cadena
de los que se han bañado debute en el
amor.

Amaba a Colombina, la vampiresa de antes
tan linda y tan amante de rante jarangón;
bacana los bailongos y diners elegantes
donde coleó debute su dulce corazón.

A ella le daba bronca de verlo tan caído...

ta' bien que hiciera versos...pero eso de
llorar....
si a veces lo encontraba en el jardín
dormido
mamao de plenilunio, rendido de cantar...

Ta' bien que a uno le guste mirar de cuando
en cuando
la luna y las estrellas en el cielo brillar;
pero eso de quedarse dormido 'pitzicando'
la vieja mandolina, la hacia rechiflar...

Un día... No... una noche la pobre
percantina
enbagayó la ropa; piantóse de bulín...
querida desquitarse, la pobre Colombina
de los días pasados y lo encano a
Arlequín...

Este era un pobre longhi, mal hecho y
narigudo
con berretin de rana, cuentero e informal;
bestia un traje a cuadros, un funghi
puntiagudo
tenis mas cunetas que calle de arrabal.

Pierrot supo el merengue y en vez de
amasijarla
Chapo la mandolina poniéndose a cantar...
perdona si es la historia no se yo relatarla
pero tal cual la cuento así la hoy contar.

Pinturita (2)

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema Lunfardo

Pinturita de ambiente, brochazo rante
de las noches caneras de mi arrabal,
donde el barro te enchastra los caminantes
y se diluye en sombras la flor del mal.

Pasará un organito que mueve a risa
a babucha colgado de un cusifai,
donde un loro la oficia de pitonisa
y nos tira la manga un rengolai.

El morrongo de casa sorteando el barro
atravesía la calle conquistador,
y en el bache profundo que dejó un carro
a la luna le bate no sé qué amor.

⁵¹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

A unas cuadradas el lujo del empedrado
deschava del progreso su loco afán...
Y en un mateo rante y destartalado
una mersa de crudos cantando van.

Y la nota de un tango, triste y doliente,
se hace carne, en la noche, artera y cruel...
Mientras el del bagayo Maffia se siente
y el que se canta un tango... Carlos Gardel...

Perro

Música: José María Aguilar
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁵²

Si tiene el alma negra y no se apena,
de la triste miseria de los caídos.
Si pone la injusticia de su condena
sobre la angustia enorme de los vencidos.
Si pasa por la vida frío, implacable,
con la eterna dureza fría del fierro.
Si traiciona al amigo, si es miserable,
la indignación le dice: ¡Perro!

¡Y perro no es eso!
Perro es bondad y cariño,
caricia de niño,
nobleza de amigo,
dulzura y amor.
Pero es bravura y coraje,
perro es aquel que te cuida,
el que se juega la vida
por la vida del patrón.
El que perdona el castigo,
el que olvida la cadena,
la cosa más noble y buena,
de las cosas que hizo Dios.

Si ignora los placeres que tiene el mundo,
siendo noble, derecho, bueno y honrado.
Si eludiendo lo bueno, busca lo inmundado
para olvidar, lo recto de lo pactado.
Si se escuda en la sombra para ser bravo.
Si es déspota y cobarde desde su encierro,
corazón de negrero, alma de esclavo,
la indignación del mundo le dice: ¡Perro!

⁵² Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Poema De Amor

Música: Julio De Caro/Francisco De Caro
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Cayó la tarde en el suburbio,
el callejón de sombra se vistió
y pareció pues todo turbio
el arrabal de pronto se quedó.
En el confín el sol se muere
en su fatal y cruel claudicación
mientras se ven al pasar, desfilar
las muchachas que vuelven al hogar.

En una tarde, así, bosquejando
todo poema de amor
él le contó su querer, su pasión
la pasión que por ella ya sentía.
Después los vieron pasar con su fe
encantados de su cariño
y el callejón del suburbio triston
por las noches de besos se encendió.

Aquel amor ha florecido
en un amable y dulce florecer,
aquel amor que fue tejido
a la salida de un triste taller.
En el bulín lucen las rosas
de la pasión sus flores sin igual
y cuando el sol ven morir se les ve
por las calles tristonas desfilar.

Por Qué Canto Así

Musica: José Razzano
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango^{53 54}

⁵³ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

⁵⁴ Grabado en recitado por Julio Sosa con el acompañamiento de la orquesta de Leopoldo Federico, con fondo musical del tango 'La Cumparsita', wl 18 de agosto de 1961.

Porque cuando pibe, me acunaba en
tangos
La canción materna pa' llamar el sueño,
Y escuché el rezongo de los bandoneones
Bajo el emparrado de algún patio viejo.

Porque vi el desfile de las inclemencias
Con mis pobres ojos llorosos y abiertos,
Y en la pobre pieza de mis buenos viejos
Cantó la pobreza su canción de invierno.

Y yo me hice en tangos
Me fui modelando en odio, en tristeza...
En las amarguras que da la pobreza...
En llantos de madres,
En las rebeldías del que es fuerte y tiene
Que cruzar los brazos cuando el hambre
viene...
Y yo me hice en tangos
Porque es bravo, fuerte, tiene algo de vida
Tiene algo de muerte...

Porque anduve a ciegas buscando la dicha
Y pasé la vida engarzando ensueños.
Porque soy un árbol que nunca dio flores
Porque soy un perro que no tiene dueño.

Porque tengo odios que nunca los digo
Porque cuando quiero me desangro en
besos...
Porque quise mucho y no me han querido...
¡Por eso yo canto tan triste... por eso!

Por Quererte

Musica: Federico Scorticati
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁵⁵

Me miraste y en tus ojos
Santificados por buenos,
La amargura de tu enojo y tu rencor
Como un reproche me alcanzó.
Yo comprendí esa amargura
Pues también yo la he sufrido,
En proyecto quedó el nido

⁵⁵ Grabado por la orquesta de Francisco Canaro con la voz de Ernesto Famá. Para El Sello Odeón El 30 de septiembre de 1940 y por la Orquesta Radio Víctor Argentina con la voz de Carlos Lafuente, Sello RCA Victor en 1939..

Que mi amor te prometió.

Si de cobardes no hay historias
Ni si ha de ganar la gloria
Quien no se arriesga en la vida.
Yo te perdí por cobarde, lo sé
Porque en vez de aflojar
Yo debí de vencer.

Si te arrancaron de mi lado
Por la absurda prepotencia
Insolente del dinero.
Yo, con mi altiva miseria triunfal
Por quererte, cedí e hice mal.

Por Seguidora Y Por Fiel

Música: Ricardo Luis Brignolo
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

La más bonita del barrio
salió para el almacén
sintiendo que a su costado
alguno le hacía el tren.
Palpitó el appuntamento
y los pasos apuré
quiso correr pero el mozo
entró a jugar y copó

Tenorio del suburbio que está engrupido
que por él, las pebetas viven chaladas.
y alardea de triunfos que ha conseguido
con mujeres, en timbas y a puñaladas.
El barrio lo respeta y entre la barra,
lo que él diga, se puede dar por sentado;
bailarán y buen mozo, sale de farra
y corre con los gastos organizados.

Pero a la moza su fama no lo puede
entusiasmar
hay otro a quien ella ama y no le puede
fayar.
Y aunque en varias ocasiones airada lo
rechazó,
él sigue en sus pretensiones porque jamás
se achicó.

Y él le pide de nuevo que sea buena,
que ponga sol de amores en sus mañanas,
que vea cómo sufre su enorme pena,

sin tener el consuelo de una esperanza...
Y viendo que ella no le contesta,
hace cruz con los dedos que después besa.
'Pensalo bien -le dice- sino por ésta,
te marcaré la cara de oreja a oreja'.

Y una noche hecha de luna se entristeció el
arrabal...
sintética noche triste de crónica policial.
Porque la horrible amenaza se cumplió
cobarde y cruel:
la moza lleva una marca por seguidora y
por fiel.

Que Careta!

Música: Edgardo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

¡Qué careta!
Te mandás a hacer conmigo,
Y pasar por tipo rana
Vociferando macanas.
¡Qué careta!
El afán es sin motivo,
Pues la fe que dio tu mama
Es suficiente aceptación.

Yo no sé
Qué es lo que pretendés,
Te comprás una cara de gil,
Te fajás un pijama al revés
Caminás de Belgrano a Liniers;
Y al final
Cuando vas a dormir,
Tan pintao, que te sobran los pies,
Si creés que te has divertido
Engrupido, ¡Qué querés!

¡Qué careta!
Pa' tenerla en un desfile,
Al alcance de un sopapo
Y ver si abajo hay un guapo.
¡Bocabierta!
Sos uno de tantos giles,
Que pasa los carnavales
Haciendo el loco, sin divertir.

Quién Hizo El Tango?

Música: Francisco POracánico

Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Al tango lo hice yo, porque he sufrido,
Al tango lo hice yo, porque he llorado,
Al tango lo hice yo, porque he querido,
Y las veces que amé, también me amaron.
Al tango lo hice yo, siniestro y triste
Farol de turbia luz en la cortada,
El día que llegaste y que te fuiste
Juramento de amor que quedó en nada.

¿Quién hizo el tango? Preguntan
¿Quién hizo el tango, señores?
Dos amores que se juntan
Dos buenos, dulces amores,
Veredas de cualquier barrio
Luna de todos los días,
Tu amor y mi amor andando
Así se hace un tango, vida.

Al tango lo hice yo, porque en las noches
En que la luna fiel plateaba el barrio,
Paseábamos los dos bajo el derroche
De nuestro buen amor, tartamudeando.
Al tango lo hice yo, los dos lo hicimos
Amor franco y cordial, sin desconfianza,
Rumor de nuestros besos en la sombra
Y un juramento fiel que llegó al alma.

Quién Me Ha Visto Y Quién Me Ve

Música: Manuel Pizarro
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Por quererte me he cortado de la brava
muchachada
Ya no paro en el boliche, ni me ven en el
café,
He largado los codillos que me hacía en la
cortada
Y me voy al apoliyo... apenitas que cené.

Para mí no hay más cariño, que el amor
que me has jurado

Yo también puedo jurarte que a ninguna
más querré,
Si parece hasta mentira que yo tanto haya
cambiado
Como dicen los muchachos: 'Quién me ha
visto y quién me ve'

Para mí no hay más paseo, que mirarme en
tus ojos
Ni milonga más sentida que el encanto de
tu voz,
En tus manos acaricio el abanico del mazo
Orejeando despacito los tres tantos de una
flor...

Si hasta estoy un poco triste, si me notan
preocupado
Yo que anduve por la vida como un loco
cascabel,
El amor, cómo me ha puesto, qué
programa se me ha dado
Noviecita de mi vida, ¡Quién me ha visto y
quién me ve!

Reliquias Porteñas

Música: Graciano De Leone
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga

Compás de tango compadre
de repique sobrador,
y argumento de comadre
refranero y decidor,
milonga de organillero
en el suburbio tristón...
Es inútil que me quieran disfrazar
yo soy milonga nomás...

Campana del aguatero
de son alborotador,
mandolín de peluquero
que fue un gran conversador,
salud de vasco lechero
puerta abierta y aldabón...
Es inútil que me quieran disfrazar

yo soy milonga nomás...

Payada del tiempo viejo
que ya no se escucha más,
el alerta de los cuarteles
que repite: Alerta está.
Hombría de un hombre guapo
al morir sin perdonar...
Es inútil que me quieran disfrazar
yo soy milonga nomás...

Renuncio

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁵⁶

¡Muchachos, el barrio cómo está
cambiando!
ya no es ni la sombra del que yo dejé...
también el progreso, ¡qué biaba le ha
dado!...
¡si al verlo tan triste, mistongo y callado
Me da no se qué!...

Los huecos no existen, ni para en la
esquina
la barra de reos que yo conocí,
la alegre pandilla procaz y dañina
que tuvo un piropro para cada mina
que por su desgracia pasó por allí.

La zanja profunda que en días lluviosos
se hacía un torrente de fuerza brutal;
el puente de tablas derruido y quejoso
tentación de pibes por lo peligroso
hoy tiene spamento de gran diagonal.
Te han puesto a la moda veredas coquetas,
asfalto, farolas, dos manos pa'andar
cambiaron de frente tus lindas pebetas,
hoy usan patines, también bicicletas;
sin medias al centro se van a pasear...

Los taitas del barrio hoy usan zoquetes,
la van sin sombrero y silban el Jazz.
a los castañazos le baten moquetes.
si hasta los pibetes, los pobres pebetes,
la viven en paz...

⁵⁶ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Ya no arman guerrillas, las viejas guerrillas
de barrio con barrio que yo presencié...
perdió Buenos Aires sus viejas orillas.
¡si al verte, suburbio, cambiao, cajetillas,
me da no sé qué!...

Se Salvó El Pibe

Música: Francisco Pracánico
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁵⁷

¡El pibe se salvó!... Se salvó el pibe,
Ya ves que nuestro ruego, escuchó Dios,
Hay algo que es más fuerte que la muerte
El ruego de una madre, ante el Señor.
El pibe se salvó, volvió de nuevo,
Trayendo la alegría a nuestro hogar,
Qué lindo está otra vez, nuestro muñeco
Con ganas de reír y de jugar.

‘Si se salva el pibe’... dijimos un día
Vas a ver la farra que vamos a dar...
La promesa hecha es cosa cumplida
Y yo, mi palabra, la sé respetar.
Prepará las cosas, que el primer domingo
En el patio viejo repleto de sol,
Se dará la fiesta para el pibe lindo,
Muchachito bueno... de mi corazón.

Recitado:
Traeremos a los pibes... del contorno
Orquestas y cantores llegarán,
Qué pena que Gardel... ya se haya ido
Si no también a él... lo iba a invitar.

Seguí La Caravana

Música: Osvaldo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁵⁸

Ahora sí que has agarrado
Para el lado de los tachos,
Ya estaba seco de oírte
Siempre la misma canción.
Revolcás en el ambiente

Donde se templan los machos,
Y vas a ver que la vida
No es sólo desolación.

Cuántas veces aclarando
Cuando el sol pone en el cielo,
Esa nota mortecina:
Media sombra y media luz;
Yo te vi pasar amargo
Con un hondo desconsuelo,
Caminito del laburo
A babuchas con tu cruz.

Hacés bien, seguí la caravana
Gastáte bien el viento, viví para gozar,
Que los giles se acuerden de mañana
De empaquetar moneda y de lo qué dirán.

Hacés bien, reíte de la vida,
Reíte del cariño, reíte del dolor,
Para poder desquitarte en la partida
Que por ser noble y bueno
La vida te ganó.

Sentencia

Música: Pedro Maffia
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango 1926

La audiencia, de pronto se quedó en
silencio:
de pie, como un roble,
con acento claro
hablaba el malevo.

Yo nací, señor juez, en el suburbio,
suburbio triste de la enorme pena,
en el fango social donde una noche
asentara su rancho la miseria.

De muchacho, no más, hurgué en el cieno
donde van a podrirse las grandezas...
¡Hay que ver, señor juez, cómo se vive
para saber después por qué se pena!

Un farol en una calle tristemente desolada
pone con la luz del foco su motivo de
color...
El cariño de mi madre, mi viejecita
adorada,

⁵⁷ Grabado por la orquesta de Miguel Nijensohn con la voz de Enrique Campos.

⁵⁸ Grabado por la orquesta de Edgardo Donato con la voz de Antonio Maida el 25 de abril de 1934.

que por santa merecía, señor juez, ser
venerada,
en la calle de mi vida fue como luz de farol.

Y piense si aquella noche, cuando oí que
aquel malvado
escupió sobre sus canas el concepto bajo y
cruel,
hombre a hombre, sin ventaja, por el
cariño cegado,
por mi cariño de hijo, por mi cariño
sagrado,
sin pensar, loco de rabia, como a un
hombre lo maté.

Olvide usted un momento sus deberes
y deje hablar la voz de la conciencia...
Deme después, como hombre y como hijo,
los años de presidio que usted quiera...

Y si va a sentenciarme por las leyes,
aquí estoy pa' aguantarme la sentencia...
pero cuando oiga maldecir a su vieja,
¡es fácil, señor juez, que se arrepienta!

La audiencia, señores,
se ahogaba en silencio...
¡Llorando el malevo,
lloraba su pena
el alma del pueblo!

Si Se Salva El Pibe

Música: Francisco Pracánico
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Si se salva el pibe, si el pibe se salva
Vas a ver la fiesta que vamos a dar,
Si Dios no permite que el pibe se vaya
Será fiesta patria en el arrabal.
Traeremos los pibes de todo el contorno
Y así en una tarde repleta de sol,
Llenaremos toda la casa de adornos
Y daremos juntos las gracias a Dios.

No tienes que dejarlo salir con los
muchachos
En casa hay demasiado lugar para jugar,
Ya ves lo que ha pasado, el muchachito
bueno

Cayó bajo las garras de la fatalidad.
Ya sé que tú no tienes ninguna culpa en
esto
No creas que es reproche, sino resignación,
Si el pibe se nos salva, salvándose el
muñeco
Verás como esta prueba le sirve de lección.

Me contó mi madre que todos los pibes
Tienen a su lado un ángel guardián,
Si así fuera cierto, el buen muchachito
Por lindo y por santo se debe salvar.
Y si Dios quisiera llevárselo lejos...
Parece que duerme, deja de llorar,
Ya sabés que han dicho que no lo
despierten
Si se salva el pibe. ¡Si llega a sanar!

La audiencia, de pronto se quedó en
silencio:
de pie, como un roble,
con acento claro
hablaba el malevo.

Yo nací, señor juez, en el suburbio,
suburbio triste de la enorme pena,
en el fango social donde una noche
asentara su rancho la miseria.

De muchacho, no más, hurgué en el cieno
donde van a podrirse las grandezas...
¡Hay que ver, señor juez, cómo se vive
para saber después por qué se pena!

Un farol en una calle tristemente desolada
pone con la luz del foco su motivo de
color...
El cariño de mi madre, mi viejecita
adorada,
que por santa merecía, señor juez, ser
venerada,
en la calle de mi vida fue como luz de farol.

Y piense si aquella noche, cuando oí que
aquel malvado
escupió sobre sus canas el concepto bajo y
cruel,
hombre a hombre, sin ventaja, por el
cariño cegado,

por mi cariño de hijo, por mi cariño
sagrado,
sin pensar, loco de rabia, como a un
hombre lo maté.

Olvide usted un momento sus deberes
y deje hablar la voz de la conciencia...
Deme después, como hombre y como hijo,
los años de presidio que usted quiera...

Y si va a sentenciarme por las leyes,
aquí estoy pa'aguantarme la sentencia...
pero cuando oiga maldecir a su vieja,
¡es fácil, señor juez, que se arrepienta!

La audiencia, señores,
se ahogaba en silencio...
¡Llorando el malevo,
lloraba su pena
el alma del pueblo!

Si Yo Te Contara

Música: Antonio Rodio
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango ⁵⁹

Vos decís, que yo siempre ando amargao
Que no sé ya sonreír
Que ya nada me divierte.
Que tengo una preocupación
Amarga, tonta y sin razón.

Y decís, que te apena verme así
Porque siempre me reí
De las cosas de la vida.
Hermano de mis noches de bohemia
Yo te quiero confesar, mi gran verdad.

Si yo te contara
Todo el daño que me han hecho.
Si vos supieras
Toda, toda la verdad.
Esta verdad que me hace mal,
Esta verdad que es mi dolor.
Si yo te contara
Sufrirías como yo.

⁵⁹ Grabado por la orquesta de Francisco Canaro
con la voz de Roberto Maida en 1937

Son Grupos

Música: Gerardo Hernán Matos Rodríguez
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango ⁶⁰

Los guapos
En la esquina te comentan
Las viejas
Reprochan tu proceder
Y las pibas del convento
Que saben tu triste historia
Con dulce recogimiento
Te llevan en su memoria.
Las lindas
Muchachas de nuestro barrio
Lamentan
Mucho lo que te pasó
Le echan el fardo al destino
Que encarnado en un magnate,
Al cruzarse en tu camino
Un día dulcemente te piantó.

Mas, como yo que te tengo bien manyada
Y te seguí bien de cerca en la carrera
Sé que no fue culpable en la rodada
Aquel bacán shushetín y de galera.
Vos ya llevabas la luz de la maldad.
El rante berretín desde la cuna.
Si se notaba en tu primera edad
Que tanto 'pedigree' no iba a fallar.

Son grupos
Que un magnate te echó al muere
Macanas
Que se hicieron circular
Vos naciste para el fango,
Perdoná el atrevimiento
Como el fuelle para el tango,
Y el tango p'al batimiento.
Son grupos
Que en este tren de carrera
La vida
Es dulce como la miel.
Si yo sé que en tus cotejos
La pena se hace presente
Y te acordás de tus viejos,

⁶⁰ Grabado por Rosita Quiroga con
acompañamiento de guitarras el 7 de abril de
1926 para el Sello RCA Victor.

A solas
Con tu desesperación.

Son Grupos (2)

Música: Gerardo Hernán Matos Rodríguez

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango⁶¹

Son grupos...
Si tú nunca la quisiste.
Mentiras...
Ni sabés lo que es amor.
Si yo bien sé que tu vida
Es una triste carrera,
Que perdiste, en la partida
Por una maña fulera.

Ahora...
Que han pasado varios años.
Pretendes...
Que hoy se acuerde de tu amor.
Y llorás porque no escribe
Sin pensar que es vergonzoso,
El ponerse como un pibe, cargoso
Que se muere de dolor.

Sonatina

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema Lunfardo

La bacana está triste, ¿qué tendrá la
bacana?
Ha perdido la risa su carita de rana
y en sus ojos se nota yo no sé qué penar;
la bacana está sola en su silla sentada,
el fonógrafo calla y la viola colgada
aburrida parece de no verse tocar.

Puebla el patio el berrido de un pebete que
llora,
tiran bronca dos viejas y chamuya una lora
mientras canta 'I Pagliacci' un vecino
manghín,
la bacana no ríe, la bacana no siente,
la bacana parece que ha quedado
inconsciente

⁶¹ Grabado el 12 de diciembre de 1928 por la orquesta de Francisco Canaro cantando el estribillo Charlo para el sello Odeón, Disco No. 4437.

con el mate ocupado por algún berretín.

¿Piensa acaso en el coso que la espera en la
esquina?
¿En aquel que le dijo que era muy bailarina
con tapín de mafioso, compadrito y ranún?
¿En aquel que una noche le propuso el
espiente?
¿En aquel cajetilla, entallao de elegante?
¿O en aquel caferata que es un gran
pelandrún?

¡Oh la pobre percanta de la bata rosa!
quiere tener menega, quiere ser poderosa,
tener departamento con mishé y gigoló,
muchas joyas debute, un peleche a la
moda.
Porque en esta gran vida el que no se
acomoda
y la vive de grupo, al final se embromó.

Ya no quiere la mugre de la pieza
amueblada,
el bacán que la shaca ya la tiene cansada,
se aburrió de esa vida de continuo ragú;
quiere un pibe a la gurda que en el baile
con corte
les dé contramoquillo a los reos del Norte,
los fifí del Oeste, los cafishios del Sú.

-¡Vamos, vamos pelandra! -dice el coso
que llega-,
esa cara de otaria que tenés no te pega,
levantate ligero y unos mangos pasá'.
Está el patio en silencio, un rayito de luna.
se ha colado en la pieza mientras la
pelandrúna
saca vento de un mueble y le dice: -¡Tomá!

Sos Vos? Qué Cambiada Estás!

Musica: Edgardo Donatto

Letra: Celedonio Esteban Flores

Compuesto en 1930

Tango⁶²

⁶² Fue grabado por la Orquesta Típica Víctor con la voz de Ernesto Famá, para el sello homónimo (9/30). No se conocen otros registros. Lo publicó Celedonio Esteban Flores en su segundo libro de poemas y letras de tango, 'Cuando pasa el organito'.

Perdoná si al campanearte luciendo como
al descuido
el caché de ese vestido de lujo que aura
gastás
quedé diciendo pavadas y sin poner
disimulo
te batí como un chitrulo:
'Sos vos? Qué cambiada estás!'

Pero ponete en mi caso y batímelo a mi
solo
si no es pa' volverse colo pensando cómo
has cambiao:
puro retoque en las cejas, ojeras a la
violeta,
las uñas a la shusheta y la trompa al
colorao.

Las pilchas que un día en el barrio usaste
tal vez las tiraste en algún rincón;
en fija has tirado tus llantos y quejas
como pilchas viejas de tu corazón.

La risa del barrio, el sol del suburbio,
la bronca, el disturbio en el callejón...
Y tal vez tiraste los buenos consejos
de tus pobres viejos y mi admiración...

Perdoná si en el recuerdo te traigo un poco
de pena:
es que revivo en la escena lo que fuiste y lo
que sos.
Yo sigo siendo el de siempre, de gorra y de
zapatillas,
no he entrao con los cajetillas, y sigue aquí
el corazón...

A vos la suerte te ayuda, está por tu bien
cambiada.
Pero... no me batís nada? no querés que te
haga el tren?...
Te avergonzará sin duda verte conmigo a
tu lado.
Es verdad... yo no he cambiado. Adiós...
Que te vaya bien...

Vos decís, que yo siempre ando amargao
Que no sé ya sonreír
Que ya nada me divierte.

Que tengo una preocupación
Amarga, tonta y sin razón.

Y decís, que te apena verme así
Porque siempre me reí
De las cosas de la vida.
Hermano de mis noches de bohemia
Yo te quiero confesar, mi gran verdad.

Si yo te contara
Todo el daño que me han hecho.
Si vos supieras
Toda, toda la verdad.
Esta verdad que me hace mal,
Esta verdad que es mi dolor.
Si yo te contara
Sufrirías como yo.

Soy Un Porteño

Musica: José Razzano
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga

Soy un porteño nacido
En el barrio que se cuadre,
Niño bien, medio compadre
Sobrador y consentido.
Tengo fama de aburrido
Y ando gualgueando la guita,
Pero guardo la infinita
Nobleza del ser humano...
Si canto con 'Mano a Mano'
Lloro con 'La Cumparsita'.

Me hice una ley: ser derecho
En la mala y en la buena,
Silbo y desato la pena
Que se hizo nudo en mi pecho.
Guardo en mi alma, en acecho
Una pasión sin medida,
Y sé jugarme la vida
Por un naipe y una dama...
Si me habrán dejao de cama
Naipes, paicas y bebidas.

Me templé en los bodegones
Sacando lustre al estaño,
Vi hacer callo al desengaño
En corazón de varones.
Pianto de los metejones

Que trae el amor fulero,
Pero soy bueno y sincero
Cuando el amor me echa garra...
¡Yo soy como una guitarra:
canto y lloro cuando quiero!

Tabaco Rubio

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁶³

Se le escapa la vida, como un pucho
De tabaco Virginia se termina,
Ya no tiene tabaco para mucho...
Ya está al lao del final la pobre mina.

Ya se viene quemando la boquilla
Dorada y presuntuosa de su vida,
Vida de algarabías y de astilla
De percanta mimosa y engrupida.

Le mandaron cien ramos de violetas,
Alelís, jazmines y mosquetas...
Todas atadas elegantemente.

Pero falta en su pobre cabecera
la caricia cordial, noble y sincera
que le pase un pañuelo por la frente.

Te Odio (1)

Música: Francisco Pracánico
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Hay cosas que no tienen razón ni sentido,
hay hechos que no tienen explicación...
Así, al conocerte, mi gran cariño,
sin ley ni motivo, de golpe nació.
Viniste a embarullarme la dulce existencia
pues yo sin tus engaños ya era feliz.
¡Parece mentira que, siendo tan linda,
guardés ese fondo tan bajo y tan ruin!

Te odio, maldita;
te odio como antes te adoré...
Dios quiera que un día volvieras a mí
buscando refugio, vencida, sin fe.
Entonces podría
cobrarme tu traición...

¡Es tanto lo que te odio
que al verte sufrir me vengaré!

Sabés que todavía no puedo explicarme
por qué placer maldito me hiciste mal,
si yo por tu cariño dejé a mi madre,
enferma, solita, sin techo, sin pan.
Has roto mi existencia. ¡Cobarde y
rastrera!

¿Por qué voy a tenerte conmiseración?,
si cuando agonice será mi postrera
palabra una eterna, fatal maldición.

Te Perdono

Música: Julio De Caro/Ángel Maffia
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Frente a la cruel realidad
de tu infame proceder,
que me vuelvas a respetar
tu traición
es la cruel
obsesión
que está dentro de mí.
¡No sabes,
ni sabrás
cuántas veces lloré por tu amor!

Es muy dulce perdonar
porque el perdón alegra el corazón,
como el que yo te ofrezco
no es nada más,
que un reconocimiento.
en mis horas de dolor
tuviste vos cuidados para mí,
si te quedás
yo no te haré ni un reproche,
yo nada te he de decir.

El pasado borraré
pero a vos te ha de quedar,
como una espina en la piel
el recuerdo de tu maldad.
Mi perdón
lo tenés
franco y leal,
no pretendas jamás
mi querer,
¡No podré

⁶³ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

tenerte cariño ni fe!

Te Soñé

Música: José Luis Padula

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

Te busqué por todo el mundo, por todos
los puertos
Me perdí por los senderos de todas las
tierras,
Pregunté si se sabía algo de vos
Y en cien delirios muchas veces te soñé.
Loco de ensueños, de ilusión
Vagué por las montañas sin poder hallarte,
Te llamé en todas las lenguas. No me
contestaste
Y en mis viajes por la vida, solo y triste
Divagando como un loco, tu nombre grité...

Ya sé que existes; me lo han dicho
Lo he sabido y te he visto de la mano
De otros hombres, no tan tristes como yo.
Pasaste por mi lado muchas veces
Sin mirar ni sonreírme,
Sin tener una palabra de piedad.
Por eso quiero que te acerques
Para ver lo que hay de cierto
Y saber lo que es sentir
Toda una gran felicidad...
Saber cómo es que viven los dichosos
Los que gozan en la vida
Del amor y la bondad.

Te esperé bajo las luces de todos los soles
Recorrí todos los mares y todos los ríos,
Sin cansarme de esperarte, sin cesar
Y no he perdido la ilusión que te hallaré.
Loco de ensueños, de ilusión
Bajé a lo profundo de todos los valles,
Me he perdido en lo grandioso de todas las
pampas,
Y al buscarte por la vida inútilmente
Fui dejando entre los cardos, mi buen
corazón.

Tengo Miedo

Música: José María Aguilar

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango⁶⁴

En la timba de la vida me planté con siete y
medio,
siendo la única parada de la vida que
acerté.

Yo ya estaba en la pendiente de la ruina,
sin remedio,
pero un día dije planto y ese día me planté.

Yo dejé la barra rea de la eterna caravana,
me aparté de la milonga y su rante
berretín;
con lo triste de mis noches hice una
hermosa mañana:
cementerio de mi vida convertido en un
jardín.

Garsonier, carreras, timbas, copetines de
vicioso
y cariños pasajeros... Besos falsos de
mujer...
Todo enterré en el olvido del pasado
bullicioso
por el cariño más santo que un hombre
pueda tener.

Hoy, ya vés, estoy tranquilo... Por eso es
que, buenamente,
te suplico que no vengas a turbar mi dulce
paz;
que me dejes con mi madre, que a su lado,
santamente,
edificaré otra vida, ya que me siento capaz.

Te suplico que me dejes, tengo miedo de
encontrarte,
porque hay algo en mi existencia que no te
puede olvidar...
Tengo miedo de tus ojos, tengo miedo de
besarte,
tengo miedo de quererte y de volver a
empezar.

Sé buenita... No me busques... Apartate de
mi senda...

⁶⁴ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Tal vez en otro cariño encontrés tu redención...
Vos sabés que yo no quiero que mi chamuyo te ofenda...
¡Es que tengo mucho miedo que me falle el corazón!

Varón

Música: Francisco Lomuto
Letra: Celedonio Esteban Flores
Milonga

Vos sabés que soy un mozo inteligente,
'Un muchacho propiamente'
Como dice mi papá.
Incapaz de andar lustrando mostradores,
Ni jugando ganadores
En el Hache Nacional...
Un muchacho que, si quiere, cualquier día
Se levanta a la hora de almorzar,
Y si llega a disgustarse una mañana
Se le da por la macana
De salir a trabajar.

Soy varón y soy sincero
Y tengo que aconsejarte,
Si conmigo has pensado casarte
Consultá tu corazón,
Que al cariño de mujer
Responderé como varón.

Si le hacemos al cariño nuestro, un nudo,
Vas a ver qué macanudo
Va a ser nuestro porvenir.
Alquilamos un pisito por el centro,
De esos que estando uno adentro
Ni dan ganas de salir...
Invitamos a los viejos los domingos
Así estás con tu mamá y con tu papá,
Y los días de semana, por la noche,
Si es que puedo comprar coche
Te he de sacar a pasear.

Venite Conmigo (1)

Música: Edgardo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁶⁵

⁶⁵ Grabado por Charlo con el acompañamiento de la orquesta de Francisco Canaro. En Noviembre de 1928..

No me digás que es imposible
Arremeter contra el destino,
Que yo pretendo un desatino
Que soy un loco, un loco de atar.
De cada cual en esta vida
Tiene su senda ya trazada,
Que vos estás ya resignada
Y que por nada en el mundo
Tu camino torcerás.

Lo que yo quiero es que gocés tu primavera,
Ya que la vida diquera
Te hizo linda y te hizo buena.
Lo que yo quiero es que dejés el nido frío,
Y en el bulincito mío
Vengas a endulzar tu pena.
Yo ya comprendo que no es leal y no es decente,
Y que ha de charlar la gente
Cuando sepa lo que hiciste.
Pero a mi lado, tu rosal tan triste
Con mi luz de dicha, florecerá al sol.

Total, mirá de cara al cielo
Que se malogra la existencia,
Mirate bien frente al espejo
Después decime si es que hay razón,
Para que el sol de tus veinte años
Pierda el calor, la luz y el brillo,
Y que lo cruel del desengaño
Se malogren los veinte años
Amor, fe y corazón.

Venite Conmigo (A Ella)(2)

Música: Edgardo Donato
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Ya estoy cansao de andar al bardo
Tirándome contra cualquiera,
Sin más consuelo ni bandera
Que la esperanza de tu querer.
Ya estoy cansao de campaniarte
Prendida al brazo de ese viejo,
Que si se mira en un espejo
Debía sentir vergüenza
De llamarte 'mi mujer'.

Lo que yo quiero es que gocés tu primavera,
 Ya que la vida diquera
 Te hizo linda y te hizo buena.
 Lo que yo quiero es que dejés el nido frío,
 Y en el bulincito mío
 Vengas a entibiar tu pena.
 Yo ya comprendo que a tu lado mi pobreza,
 Tendrá un poco de vergüenza
 Porque mi bulín es pobre.
 Pero a mi lado tu rosal tan triste
 Con mi luz de dicha, florecerá al sol.

Pensalo bien que yo no quiero
 Que estés después arrepentida,
 Vos bien sabés que en la partida
 Vos llevás todas las de perder.
 Vas a dejar la casa linda
 Por mi bulín sencillo y bueno,
 Pero pensá que habrás cambiado
 Para el resto de tu vida
 Al sendero de tu amor.

Versos

Música: Gabriel Clausi/Alicia Clausi
 Letra: Celedonio Esteban Flores
 Tango⁶⁶

Yo quiero hacer un verso que deschave
 bien debute mi modo de pensar,
 que le explique bien claro al que no sabe
 por qué chamuya en reo mi cantar.

Por qué tomo las cosas de la vida
 con esta media voz sentimental...
 Por qué no lloré nunca la partida
 de la 'amada inmortal'.

Ni me han visto torcerme ni doblarme
 rogando la limosna de un favor.
 He sabido pedir sin achicarme
 y en las contras fui siempre en la mayor.

Y yo no sé rugir. Pacientemente
 llego al punto final de la cuestión.
 Reconozco mis fallas francamente

y perdono de todo corazón.

Los amigos bien saben lo que he dado...
 Yo sólo sé bien claro lo que doy...
 Si me han pedido ayuda, he ayudado,
 por eso cada vez más solo estoy...

He vivido la vida intensamente.
 Cuando he visto sufrir, también sufrí.
 No conozco más Sol que el Sol naciente,
 ni verdad más verdad que el Gran Rubí.

Por eso yo les canto a los caídos,
 los que nunca se habrán de levantar,
 los que viven vencidos y vencidos
 a la meta final han de llegar.

Por eso yo le digo: Hermano fioca,
 hermana Milonguita, vení a mí...
 No me digas ni ¡Ay!... cerrá la boca...
 qué vamos a tomar, a ver, pedí...

Vieja Luna

Música: Arturo Galluci
 Letra: Celedonio Esteban Flores
 Tango

Como el sol hace mucho me alegraba de día
 Hoy me alegra en la noche la caricia lunar,
 Mi bohemia se hunde en su melancolía
 Mi bohemia la busca, misteriosa y fatal.
 Si estoy solo en mi pieza, en mi lúgubre pieza
 Soledad que matizan cigarrillo y café,
 Abro bien la ventana y la luna me besa
 Y me besa la luna con un beso de fe.

Vieja luna
 Que me brindas la fortuna
 De tu plata y tu bondad.
 Vieja luna,
 Que quiero como a ninguna
 Como nadie te querrá.
 Tú sabes
 Que es un secreto la pena
 Que un día de luna llena
 Suavemente te conté.
 Vieja luna,
 Que quiero como a ninguna

⁶⁶ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Como a nadie más querré...!

Cuando ambulo de noche por mi barrio lejano
Divagando de cosas que no son ni serán,
Me da el brazo la luna cual si fuera mi hermano
Y le cuento mi pena, mi tristeza, mi afán.
Es mi novia de siempre, la poética amiga
Blanca, suave, discreta, soñadora, cordial,
Desde el cielo me besa, me sonríe, me mira
Y le enciende faroles a mi pobre arrabal...

Viejo Coche

Música: Eduardo '¡Chon' Pereyra
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Viejo coche, que cuando era
Un muchacho calavera,
De madrugada ocupé...
Si por pura fantasía,
De la milonga salía
Y a Palermo me tiré.

Eras nuevo y lustroso
Y tu buen caballo brioso,
Por el centro te lució.
Viejo coche, quién diría
Que a la larga rodarías
Como también rodé yo.

Te acordás de aquella noche
Cochero que me quisiste,
Qué contento te pusiste
Porque un cariño encontré.
Y aquella otra que apenado
Me dijiste: 'Vea niño,
hace un rato su cariño
con otro coche se fue'

De mis pilchas, te pasaba
Aquellas que ya no usaba
Toda ropa de valor.
Si una fija me corría
Muchas veces, si podía
Te llevaba un ganador.

Donde quiera que paraba
A tomar te convidaba

A mi lado un copetín...
Yo tenía mucho vento
Vos sabés que eso no es cuento
Ni me dejarás mentir.

Y el pasado, me ha quedado
Como un recuerdo grabado
De mis éxitos de ayer.
Pero abierta está la herida
De la leyenda fingida
Que me contó esa mujer.

Como vos, viejo cochero
Resignado sólo espero
Lo que la vida dirá.
Esperando que la vida
Eche la última partida
Para poderla copar.

Viejo Smoking

Música: Guillermo Desiderio Barbieri
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Campaneá cómo el cotorro va quedando
despoblado,
Todo el lujo es la catrera compadreado
sin colchón,
Y manyá este pobre mozo cómo ha
perdido el estado,
Amargado, pobre, flaco, como perro de
botón.
Poco a poco todo ha ido de cabeza p'al
empeño,
Se dio juego de pileta y hubo que echarse a
nadar,
Sólo vos te vas salvando, porque pa' mí sos
un sueño
Del que quiera Dios que nunca me vengan
a despertar.

Viejo smoking de los tiempos, en que yo
también tallaba
Cuánta papusa garaba en tus solapas
lloró...
Solapa que por su brillo, parece que
encandilaban
Y que donde iba sentaban, mi fama de
gigoló.

Yo no siento la tristeza de saberme
derrotado
Y no me amarga el recuerdo de mi pasado
esplendor,
No me arrepiento del viento ni los años que
he tirado,
Pero lloro al verme solo, sin amigos, sin
amor.
Sin una mano que venga a llevarme una
parada,
Sin una mujer que alegre el resto de mi
vivir...
Vas a ver que un día de estos, te voy a
poner de almohada
Y tirao en la catrera, me voy a dejar morir...

Viejo smoking, cuántas veces, la
milonguera más papa
El brillo de tu solapa, de estuche y carmín
manchó,
Y en mis desplantes de guapo, cuántos
llantos te mojaron,
Cuántos taitas envidiaron, mi fama de
gigoló.

Villa Crespo

Letra: Celedonio Esteban Flores

Poema Lunfardo⁶⁷

Barrio piringundín, barrio malevo
donde aprendí a mancar la vida maula
en mis días papusos de purrete
compadrito y piernún, callao y taura.

Barrio de contras bravas, tus hazañas
que rubricaron fieras puñaladas
deberían saberlas los mocosos...
En la escuela tendrían que enseñarlas...

Mirador de Seghezo, arquitectura
estilo medieval..., medio-romántica:
parecía decir con voz de macho:
el que no es malandrín, de aquí no pasa.

La quinta de la Lunga, los perales,
tentación de pandillas malandrasas,
entrevero de piernas y de alambres

cuando el tano tiraba la mancada.

La academia San Jorge, la academia...
donde cobraban cinco la bailada;
'Si me habré compadriao mis chirolitas
despatarrando cortes y quebradas'.

El Mocho, el Cachafaz, Pata de Alambre,
David, La Portuguesa y el Lagaña;
los hermanos Balijs y Fresedo
(El pibe Paternal, de larga fama).

Allí manqué debute las miserias
de los fiocas varaos a pan y agua,
y el amor que se acaba en el ayuno
del que quiere vivir de salto y carta.

El café Venturita y los Istueta,
los matinés y los bailes de Peracca.
El café La Morocha y el barbijo
de Arolas, compadreándole en la cara.

Arroyo Maldonado, barbijo taura
que en las aguas del Plata desangraba,
cara al sol, como un hombre sin renuncios
del que acecha en la sombra y no da cara.

Arroyo Maldonado, cuneta rea,
agua-fuerte brutal de mi barriada,
hablar de Villa Crespo y no nombrarte
es tirar las palabras a una zanja...

Es decir que a este barrio milonguero
como a vos lo ha tapado la ignorancia...
Yo florezco en jardines con mis versos,
vos ahora no sos más que una cloaca...

Vos Ya No Me Queres

Música: César De Pardo

Letra: Celedonio Esteban Flores

Tango

¡Vos ya no me querés! Y esos ojos
preciosos
Que yo he besado tanto se ponen a llorar,
Y en esa incertidumbre, pensamientos
odiosos
Te asaltan y es entonces que empezás a
dudar.
¡Vos ya no me querés! Y en loca fantasía

⁶⁷ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed.
El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Se suelta la locura de tu imaginación,
Y me decís entonces que cuando te quería
Era más cariñoso, más bueno, ¡Qué sé yo!

No sé por qué motivo vivís siempre
apenada
Dudando a cada rato de mi fidelidad,
Eterna descontenta, eterna desconfiada
Con esa pena enorme, sufriendo sin cesar.
Te creés que yo barajo programas de
polleras
Que ando en otros líos faltando a mi deber,
¡No me tenés confianza, dudás de mi
palabra!
Y te amargás la vida y yo no sé qué hacer.

¡Vos ya no me querés! Y yo te quiero tanto
Que sos para mí, el dulce porqué de mi
cantar,
¡Ponete aquí en mi pecho, quiero secar tu
llanto!
Besándote esos ojos cansados de llorar.
¡Por qué me hacés sufrir! No quiero verte
nunca
Sumida en la tristeza de un lento padecer,
Si yo soy todo tuyo, ¿Dónde querés que
vaya
para ser más dichoso, que junto a tu
querer?

Y Ahora Yo...

Letra: Celedonio Esteban Flores
Poema⁶⁸

Pinta de shushetín, visto a la moda
Porque el sastre me cobra el mismo precio,
Al pantalón planchado no lo desprecio
y el yuguillo encolao...
no me incomoda.

Remato una verbena a whisky y soda,
encurdelao no soy matón ni necio,
le tengo al carro de la vida aprecio
emberritanao, la juego toda.

Como no soy vicioso, la carpeta,
ni el burro más ligero o más maleta

le ha sacado mucho vento a este bacán.

Pero artísticamente milonguero
a una opereta de Lehar prefiero
el candombe de un tango de Cobián...

Ya Soy Feliz

Música: Antonio Polito
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Soy tan feliz a tu lado
Es tan grande mi alegría,
Que a veces pienso, asustado
Que es mucha la dicha mía.
Porque yo sé de otros
Que siempre llorando están,
Y al maldecir las mujeres
Maldicen la canción.

Yo nunca pensé, lo juro por Dios
Que vos me engañaras con una traición.

Que no ha de ser todo pena ni rencor
Ni hiel, ni veneno de mujer infiel
Para uno que sufre por un cruel dolor
Habrá quien reciba la piedad del bien.
Si vieras qué pena me da cuando pienso
Que esos seres que ignoran la felicidad,
Ignoran de veras, lo que es el amor
Lo dice la tierna canción del amor.

Si vieras cuánto me agrada
Recibir cuando me alejo,
De tu boquita pintada
La dulzura de tus besos.
Luego, cuando regreso
Esperas tras el portal,
En el placer de tus brazos
Cuánta alegría me das.

Ya Ves, Hermano Perro

Música: Carlos Mayel
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁶⁹

Ya ves, hermano perro, que no echo ni una
buena,

⁶⁸ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

⁶⁹ Celedonio E. Flores. **Chapaleando Barro**. Ed. El Maguntino; 2ª. Edición. 1951

Se me torció la suerte, tirándome pa' un
lao,
Cuarteando en el pantano el carro de la
pena
Me ha salpicao de lodo, estoy todo
embarrao.

Volcá sobre mi angustia ese caudal sereno
Que te ha dejao, hermano, la civilización,
Enseñame a ser manso, enseñame a ser
bueno,
Enseñame el secreto de tu resignación.

Quién pudiera lamerle, la mano al que
castiga
Y pagarle con bondades, al que nos trata
mal,
Y agradecer la sogá con que la mano amiga
Nos ata a su capricho, cobarde y desleal.

Quien pudiera olvidarse del amor propio,
hermano,
Del 'qué dirán los otros', de la
murmuración,
Del castigo infinito de haber nacido
humano
Con la angustiosa idea de la superación.

Yo No Sé Llorar

Música: Joaquón Do Reyes
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango

Vos nunca sabrás por más que pienses
Todo el mal que me has causado,
Han dejado en ruinas, tus caprichos
Un hogar santificado.
Ella fue para mí, más que la dicha
De querer, todo mi amor,
La amiga, la noble
La gran compañera
De un hombre
Honrado y cabal.

Qué solo estoy
Qué triste quedé,
Dichosos aquellos
Que lloran un día
Y olvidan después...
Yo no sé llorar

Aguento el sufrir!...
Y aunque esto es horrible
Rastrero y cobarde
No sé maldecir...

Habiendo por 'ai' tantas mujeres
Vos venís a arrebatarme,
Lo que Dios me dio para solaz
De mi vivir amargo y triste.
Habiendo por 'ai' tantos que buscan
Un amor sincero y fiel,
Pusiste tus ojos
En la que vos nunca
Debiste
Tus ojos poner.

Yo Quiero Ser Tu Amigo

Música: Roberto Gastón Dolard
Letra: Celedonio Esteban Flores
Tango⁷⁰

Decime, che, papusa, de la melena larga,
Decime, che, que el dato, lo guardo pa' los
dos,
Deschavate conmigo, alivianate la carga
Que tenés en el cuore, deschavate por
favor.
Pa' que salís de farra, con cara de velorio
Para amargarse hay tiempo, con que así
vos ya sabés,
O te ponés a tono, más alegre que un
casorio
O cachás el primer coche y a tu casa te
volvés.

Por qué llorás, levanta la cabeza
Te sentís mal, estás acaso enferma,
Yo creo que aquí, ninguno te ha faltado
A lo mejor yo, sin quererlo te ofendí.
Por que llorás, tomá, tal vez el vino
Te haga olvidar, la pena que te amarga,
Secá esos ojos, que no te vean
Que a los borrachos, el dolor hace reír.

Desde hoy seré tu amigo, porque
comprendo, hermana,

⁷⁰ Grabado por Rosita Quiroga con
acompañamiento de conjunto en 1929.

Que alguna pena enorme, te tiene que
azotar,
Pero por el dinero, que a todos nos encana
Agarrate este viaje, de milonga y copetín.
Yo busco las orgías, para engrupir mi pena
Y vos por el dinero, sabés che, que estamos
bien,
Yo quiero ser tu amigo, perdoname si sos
buena
Perdoname si borracho, sin quererlo te
falté.

pa' lo que guste mandar.

Yo Soy Pantaleón Lucero

Música: Fausto Frontera

Letra: Celedonio Esteban Flores

Milonga

Yo soy Pantaleón Lucero
de profesión mayoral,
cumpló cuarenta en enero
aunque algunos me dan más.
Nací por el Barrio Norte
y me crié por el sur,
tal vez no tenga dinero,
pero me sobra salud.

Si me quieren, también quiero
si no me quieren, también,
soy querendón y sincero
porque soy hombre de fe.
Amigo que sale malo
yo lo olvido y terminó,
pero no puedo olvidarla
a la que a mí me olvidó.

Yo soy Pantaleón Lucero
no sé si recordarán,
decidor y refranero
y criollo a carta cabal.
Matear amargo es mi vicio
mi desdicha, enamorar,
qué alegría, cantar siempre
así las penas se van.

(Coda)

Yo soy Pantaleón Lucero,